



SAN MIGUEL

PARA EL TRIUNFO DE LA INMACULADA

Pilgrims of Saint Michael - Peregrinos de San Miguel Arcángel
1101 Principale Street, Rougemont, QC J0L 1M0 - Canada
Tel.: (450) 469-2209; (514) 856-5714; Fax: (450) 469-2601

Publications Mail Reg. No. 40063742. (PAP) reg. No. 09929

Impreso en Canadá

Por una economía de Crédito Social
de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia
a través de la acción vigilante de padres de familia
y no a través de partidos políticos

Un periódico de Laicos Católicos
por el Reino de Jesús y María
en las almas, familias y naciones

No. 13 Año 3

mayo - junio - julio 2005

2 años: \$20

JUAN PABLO II - EL GRANDE

Papa de la Divina Misericordia
Sus cifras † Sus palabras

1000000000

Número de Católicos en el 2003. 17% de la población mundial.

Vea nuestro suplemento especial
Páginas 9 - 16

1/2

La mitad (49.8%) de los miembros de la Iglesia Católica se encuentran en América, el Continente de la Esperanza.

1247613

El número de kilómetros viajados por S.S. Juan Pablo II durante su Pontificado. Equivalente a 3,24 veces la distancia entre la tierra y la luna

20000

Discursos pronunciados por el Papa durante su pontificado. Totaliza un aproximado de 100000 páginas. También publicó más de 100 documentos de importancia y 14 encíclicas.

1338

Personas que han sido beatificados por S.S. Juan Pablo II

4 millones

El más grande número de fieles que asistió a la misa celebrada por S.S. Juan Pablo II en Manila, Filipinas, en 1995.

3

El Pontificado de Juan Pablo II es el tercero de la historia del catolicismo en términos de duración. Duró 26 años, 5 meses y 15 horas.

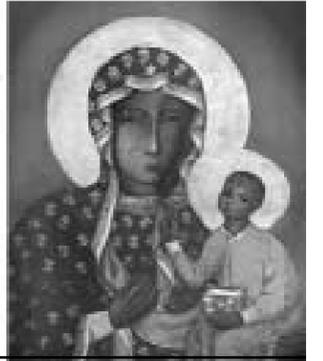


PAPA
JUAN 1920-2005
PABLO II



LA MADRE DE DIOS DE CZESTOCHOWA

REINA DE POLONIA



MARIA REINA DE POLONIA

Sobre las colinas calcáreas que se encuentran junto al río Warta y que se extienden desde Cracovia hasta Wielun se levanta la ciudad de Czestochowa. Se dice que el nombre de la ciudad proviene de su fundador, un eslavo de nombre Czestoch. En los documentos del siglo XIII viene llamada como un pueblo de caballeros denominado Czestochowa. A finales del siglo XIV recibió el status de ciudad.

En la parte occidental de la ciudad, llamada ya en el siglo XIV, "Vieja Czestochowa", se encuentra un monte alto de 293 metros, concedida a los monjes de San Pablo llegados de Hungría en 1382. Encima de la misma se erigió el conjunto de edificios del santuario y del monasterio, rodeado de murallas y parques, que lleva el nombre de Jasna Góra (Monte Claro). Este nombre hacía referencia a su casa madre en Buda (Hungría): San Lorenzo, en Monte Claro, Budense.

Los monjes Paulinos u Orden de San Pablo Primer Eremita, fue fundada al inicio del siglo XIII en Hungría después del gran movimiento eremita que conmueve a toda Europa en los siglos XI-XII. El fundador de la Orden, el beato Eusebio, que fue canónigo de Estrigonia, dio vida a la primera comunidad de Paulinos recogiendo a los eremitas que vivían en los bosques de Hungría y de Croacia. Su vida monástica se modeló en la regla de San Agustín. Como patriarca eligieron a San Pablo de Tebas, llamado "primer eremita". Nacido en Tebas probablemente en el año 230, Pablo huyó al desierto de Tebas cuando tenía 16 años, durante la persecución de Decio donde, según la tradición transmitida por San Jerónimo vivió unos 90 años, alimentándose de pan que le traía un cuervo. Al final de la vida, siempre según el testimonio de San Jerónimo, le visitó San Antonio Abad. Este, según la leyenda, enterró el cuerpo del Santo en una fosa excavada por dos leones. Por este motivo el escudo de la Orden de los Monjes de San Pablo presenta una palmera, dos leones y un cuervo con un trozo de pan en el pico.

Fue el príncipe Wladislao de Opole, plenipotenciario del Rey Ludovico de Hungría para la tierra polaca en los años 1367-1372, quien llamó a los Monjes de San Pablo a Polonia. Ellos llegaron a Czestochowa en 1382, y recibieron una pequeña iglesia y depositaron el Icono de la Virgen que el príncipe había traído de la ciudad de Belz.

La historia del cuadro de Jasna Góra viene transmitida según dos versiones: una tradicional que tiene sus orígenes por una parte en la leyenda y por otra parte tiene sus fundamentos históricos que han sido reconstruidos por los críticos de arte interesados por la genealogía de esta extraordinaria Imagen.

Según la versión de la tradición, el cuadro fue pintado por el evangelista Lucas sobre la mesa de la Sagrada Familia. San Lucas habría pintado dos imágenes de María: una de ellas llegó a Italia y fue conservada en Florencia, donde todavía hoy es venerada; la otra fue trasladada de Jerusalén a Constantinopla por el emperador Constantino y colocada en una Iglesia.



Santuario de Jasna Góra



El tesoro más precioso del santuario de Jasna Góra, localizado en la ciudad de Czestohowa, es este Icono de la Virgen María. Lo que hizo que en breve tiempo Jasna Góra se convirtiera en el santuario más famoso del país que ya contaba en aquel momento con numerosos lugares de culto mariano, no fue la fuerza de la tradición que atribuye al Evangelista Lucas el hecho de ser autor del cuadro, ni tan siquiera que fuera el santuario preferido por la realeza que desde siempre quisieron Jasna Góra. Lo que hizo famoso este lugar fue la presencia milagrosa de la imagen que desde siempre ha amado a los peregrinos de toda Polonia y del mundo entero, como lo demuestran los numerosos exvoto (regalos) que peregrinos de toda edad y condición entregan a su Señora.

El Icono de la Virgen

El cuadro de la Virgen es el corazón del santuario de Jasna Góra y la fuerza que llama a muchedumbres de peregrinos. En efecto. Este Santuario no se ha construido enseguida después de una aparición de la Virgen tal y como suele ocurrir en los grandes santuarios marianos. Sin el cuadro de la Virgen, Jasna Góra no sería más que un complejo de edificios, memorias y obras de arte, ciertamente bellas y preciosas, pero privadas de vitalidad. El centro, la luz que ilumina el Santuario y desde el Santuario de Jasna Góra es la imagen, el Icono de la Virgen María.

El cuadro de la Virgen pertenece al tipo de iconos denominados Odigitria (esta palabra de origen griego significa "Aquella que indica y guía a través del camino"). Pintado sobre una tabla de madera de las siguientes dimensiones: 122,2 cm, 82,2 cm y 3,5 cm, el cuadro representa el busto de la Virgen con Jesús en brazos. La cara de la Virgen domina el cuadro con el efecto de que quien lo mira se encuentra inmerso en la mirada de María:

mira a María que le mira. También la cara del Niño mira al peregrino pero no su mirada que resulta fija. Las dos caras tienen una expresión seria y pensante lo que da a todo el cuadro un tono emotivo. La mejilla derecha de la Virgen está marcada por dos rasguños paralelos y por un tercero que atraviesa a los otros dos. Su cuello presenta otros seis arañazos, dos de los cuales son visibles y cuatro apenas se perciben.

Jesús está vestido con una túnica escarlata y descansa sobre el brazo izquierdo de la Madre que hace como de trono para que se pueda sentar. La mano izquierda del Niño sostiene el libro y la derecha está elevada en signo de bendición. Sobre su pecho descansa la mano de la Virgen que señala al Niño y parece querer decirnos: "Fijaros en mi Hijo Jesús, Él es el Hijo de Dios". El vestido y el manto de la Virgen están adornados con la flor de lis, símbolo de la familia real de Hungría. Contrasta la luminosidad de sus vestidos con los colores oscuros de sus rostros. En la frente de María hay representada una estrella de seis puntas. Ambos, la Virgen y Jesús tienen aureolas doradas.

La tradición cuenta que la imagen permaneció en los alrededores de Jerusalén hasta que fue descubierta por Santa Elena, en el siglo cuarto. El cuadro, junto con otras reliquias, fue trasladado a la ciudad de Constantinopla, donde el hijo de Santa Elena, el Emperador Constantino el Grande, erigió una Iglesia para su entronización. La imagen de la Madre de Dios y el Niño fue honrada por el pueblo.

Cuando los Saracenos invadieron la ciudad, los senadores y ciudadanos cargaron la preciada imagen en procesión por las calles. Los Saracenos se llenaron de pánico y huyeron en consternación.

Más tarde, durante el terrible reinado del Emperador Izaury, quien rechazaba los objetos sagrados y había destruido muchos a fuego, la imagen fue salvada por su esposa, la Emperatriz Irene, quien demostró una gran astucia al escon-



LA MADONA NEGRA

"AQUELLA QUE INDICA Y GUÍA A TRAVÉS DEL CAMINO"



der la imagen de la Virgen en el palacio del Emperador, lugar donde los enemigos de Nuestra Señora nunca pensarían en buscarla.

La imagen permaneció en Constantinopla por quinientos años, hasta que se convirtió en objeto de varias dotes y así fue, eventualmente, a parar en Rusia y la región rusa que más tarde se convirtió en la actual Polonia.

Después de que la imagen vino a formar parte de las posesiones del príncipe polaco, San Ladislao, fue instalada en un lugar especial de su palacio en Belz. Poco tiempo después, cuando el castillo fue asediado por los Tártaros, una flecha enemiga penetró en la Capilla por una ventana hasta el icono, causando un rasguño en la garganta de la Virgen María. **La lesión permanece hasta el día de hoy, a pesar de los muchos intentos hechos a través de los años para repararla.**

Las crónicas narran que San Ladislao se determinó a salvaguardar la imagen de las subsecuentes invasiones de los Tártaros trasladándola a Opole, su ciudad natal, donde estaría más segura. Este viaje lo llevó hasta Czestochowa, lugar donde decidió pasar la noche. Durante esta breve pausa de su viaje, la imagen fue trasladada a Jasna Gora. Ahí fue colocada en una pequeña Iglesia de madera llamada La Asunción. A la mañana siguiente, después de haber colocado la imagen con sumo cuidado en su vagón correspondiente, los caballos se rehusaban a moverse. Aceptando esto como una señal del cielo de que la imagen había de permanecer en Czestochowa, San Ladislao hizo regresar la imagen solemnemente, a la Iglesia de la Asunción. Esto ocurrió el día 26 de agosto de 1382, día que aún se observa como fiesta de la imagen de Nuestra Señora. Dado que fue el deseo de San Ladislao que la imagen fuese custodiada por los más santos varones, ordenó la construcción de una Iglesia y monasterio de los Padres Paulinos, quienes devotamente se han encargado de su cuidado por los últimos seis siglos.

Habiendo escapado de la furia del Emperador Izauryn, y el daño causado por la flecha de los Tártaros en la garganta de la Virgen María, la imagen fue puesta en peligro por los husitas, quienes abrazaron herejías extravagantes. Estos últimos invadieron el monasterio de los Padres Paulinos en 1430 y saquearon el suntuoso santuario. Entre los objetos robados estaba la imagen de Nuestra Señora. Después de haberla colocado en el vagón, los husitas avanzaron tan sólo una corta distancia antes de que los caballos se rehusaran a caminar. Recordando que un incidente similar había ocurrido a San Ladislao hacía unos cincuenta años atrás, y dándose cuenta de que la imagen había sido la causa, los herejes arrojaron la imagen al suelo. **Ésta se quebró en tres pedazos. Uno de los ladrones sacó su espada, golpeó la imagen y le causó dos cortaduras profundas. Cuando se preparaba para golpearla por tercera vez, cayó al suelo y se retorció en agonía, hasta que murió. Las dos cortaduras en la mejilla de la Virgen, junto con el daño causado anteriormente por la lanza en su garganta, han reaparecido siempre a pesar de los repetidos intentos de restauración.**

La imagen estuvo nuevamente en peligro en el año 1655. En aquel entonces, 12,000 suecos se enfrentaron a los 300 hombres que protegían el santuario. Aunque grandemente superados en número, los protectores de la Virgen lograron un gran éxito derrotando a los enemigos. Al año siguiente, la Virgen María fue aclamada como Reina de Polonia.

Cercano a nuestros tiempos, el día 14 de septiembre de 1920, cuando el ejército ruso se estableció en el Río Vístula y se preparaba para invadir la ciudad de Varsovia, el pueblo recurrió a la Virgen María. Al día siguiente, fiesta de Nuestra Señora de los Dolores, el ejército ruso se retiró después que la imagen de la Virgen apareció en una nube sobre la ciudad. En la historia de Polonia, ésta victoria es conocida como **El Milagro del Vístula**. Una victoria que impidió que el comunismo se esparciera a Alemania y al Este de Europa.

Al inicio de la **Segunda Guerra Mundial**, los alemanes invadieron y capturaron Polonia. Después de haberse tomado la ciudad de Varsovia, una de las órdenes de Hitler fue la de suspender y cancelar todas las peregrinaciones ya que estas fortalecían al pueblo polaco. En demostración al amor por Nuestra Señora y la confianza en su protección, medio millón de polacos secretamente viajaron hasta el santuario en contra de las órdenes de Hitler. Después de la liberación de la ciudad en el año 1945, un millón y medio de personas expresaron su gratitud a Nuestra Señora rezando frente a su imagen milagrosa.

Veintiocho años después del primer intento del ejército ruso por capturar la ciudad, logran esclavizar al país completo a partir del año 1948. Sin embargo, durante ese año, más de 800,000 personas valientes peregrinaron al santuario durante la fiesta de la Asunción, una de las tres fiestas de la imagen, aunque pasaron bajo la mirada de los soldados comunistas que rutinariamente patrullaban las calles. Hoy día, el pueblo continúa rindiendo honores a la venerada imagen de Nuestra Señora y el Niño, especialmente el día 26 de agosto, día que ha sido reservado para su celebración desde tiempos del Príncipe Ladislao.

Dado el color tan oscuro de la cara y las manos de Nuestra Señora, la imagen ha sido afectuosamente llamada "la Madona Negra", frase que nos recuerda del Cantar de los Cantares, "Soy morena pero bella". Su oscuridad se atribuye a varias condiciones, de las cuales la edad es la primordial. Otro factor es las pobres condiciones de los lugares donde fue escondida para salvaguardarla; además, infinidad de velas han sido quemadas ante ella, causando que estuviese constantemente rodeada de humo; y ha sido tocada por multitudes.

Sin contar el marco, la imagen es de aproximadamente 50 cm de alto, unos 34 cm de ancho y casi 3 cm de grueso. Hay una tela detrás del cuadro con dibujos y representaciones de su historia y de algunos milagros obtenidos a través de la intercesión de Nuestra Señora.

Los milagros atribuidos a la intercesión de Nuestra Señora de Czestochowa son numerosos y espectaculares. La documentación de estos milagros y curaciones se encuentra preservada en los archivos de los Padres Paulinos en Jasna Gora.

La imagen milagrosa fue reconocida oficialmente por el Papa Clemente XI en el año 1717. La corona dada por el Papa fue utilizada durante la primera coronación oficial de la imagen, pero este símbolo del reinado de Nuestra Señora fue robado en el año 1909. La corona fue reemplazada por una de oro incrustada con joyas, regalada por el Papa San Pío X.

Jan Casimir, Rey de Polonia, quien peregrinó allá en el año 1656. Después de haber colocado su corona a los pies del altar de la Virgen, prometió, "Yo, Jan Casimir, Rey de Polonia, os tomo a Vos como Reina y Patrona de mi reino; coloco a mi pueblo y a mi ejército bajo vuestra protección..."

Mayo 3, el día en que se hizo este voto, fue designado por el Papa Pío XI con la fiesta de María bajo el título de "Reina de Polonia".

En tiempos modernos, el Papa Juan Pablo II, visitó varias veces a la Virgen de Czestochowa, siendo la primera en el año 1979, pocos meses después de haber sido elegido Papa. También el Papa tiene una réplica de su querida Virgen de Czestochowa en el altar de su capilla privada donde cada día pasaba horas en oración.

La Virgen de Czestochowa, herida en el cuello y en su rostro por sus enemigos, es una eloquente invitación a entregar nuestras vidas para reparar por tantas injurias que se siguen cometiendo contra nuestra Madre Amadísima.

SAN MIGUEL

PARA EL TRIUNFO DE LA INMACULADA

March - April 2005
Date of issue: February 2005

marzo - abril 2005
Publicado 5 veces al año

Editado por:
Peregrinos de San Miguel Arcángel del Instituto por la Justicia Social Louis Even

Jefe de Edición:
Thérèse Tardif

Redacción y traducción: (edición en español)
Carlos Reyes (Canadá), Nemiliz Amejali Gutiérrez Arroyo (México), A. A. (Ecuador).

Oficina Principal y Dirección de Correo:

"Michael" Journal - Canadá
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0
Tel: (450) 469-2209
Fax: (450) 469-2601
Montreal: (514) 856-5714

En los Estados Unidos:
"Michael" Journal
P.O. Box 86 - South Deerfield, MA 01373, U.S.A.
Maria Antonieta Correa - Tel./Fax: (305) 553-5770

En México:
Cerro Huitzilac mz 738, lt.6
Fracc. Jardines de Morelos, Ecatepec
Edo. de México, CP. 55070

En Ecuador:
Casilla Postal 17-21-1701 - Tel.: 099 707 879

www.michaeljournal.org - spanishmichael@hotmail.com

Subscripciones:

Ediciones: español, inglés, polaco, francés	
Canadá & EE.UU.	4 años.....\$20
México	2 años.....\$10
América del Centro y Sur	2 años.....\$20
Europa	2 años.....€18
Otros Países	2 años.....\$20
Australia & Nueva Zelandia	2 años.....A\$30

Printed in Canada

PUBLICATIONS MAIL ONLY AGREEMENT No. 40063742
Legal Deposit - National Quebec Library

Postmasters must send address changes to: "Michael" Journal, 1101 Principale Street, Rougemont QC, J0L 1M0 - Canada

Send back all mail that cannot be delivered to: "Michael" Journal, 1101 Principale Street, Rougemont QC, J0L 1M0 - Canada

CONTENIDO

"SAN MIGUEL"

mayo - junio - julio 2005

	Página
Portada	1
La Madre de Dios de Czestochowa	2-3
En esta era de abundancia	4-5
Jesús no fundo varias religiones	6-7
Historia de un mártir	8-9
Edición especial S.S. Juan Pablo II	1-8
Crédito Social y Catolicismo	10-13
Curso DSI - Nueva Evangelización	14
Dignidad de la Mujer	15
Invitación a Congreso Anual - Sep-2005	16

EN ESTA ERA DE ABUNDANCIA

LOS BIENES AL SERVICIO DE LAS NECESIDADES A TRAVÉS DEL CRÉDITO SOCIAL

Capítulo 18 El Mecanismo Monetario del Crédito Social



Louis Even

Podemos concluir de los capítulos anteriores que, para corregir el sistema económico y poner la producción al servicio de los consumidores, no hay necesidad de cambiar la forma de producción la cual es bastante efectiva. Sólo existe la necesidad de proporcionarles a los consumidores los medios para obtener lo que esperan de dicha producción a medida que ésta sea capaz de proporcionárselos.

Para este fin, el Crédito Social propone la regulación del sistema monetario para nivelar al dinero de acuerdo a los factores de producción y ponerlo al servicio de los consumidores.

Una cierta cantidad de dinero ya le llega a los consumidores en forma de sueldos y salarios por el trabajo realizado, o a través de la venta de los productos en el mercado, o a través del ingreso derivado de sus inversiones. Pero no hay nada que les asegure que, en todo tiempo, su poder de compra será suficiente para obtener la producción ofrecida. Además, al dinero debe quitársele el tutelaje que sobre él se tiene en forma de impuestos desde su origen y que le obliga también a un cierto término de duración, sin relación alguna con la duración de la capacidad de producción.

Las propuestas económicas formuladas por el Mayor Clifford Hugh Douglas, el ingeniero escocés que concibió la doctrina del Crédito Social, resultan medios efectivos para corregir el sistema financiero, sin colisiones, sin irrumpir en los actuales sistemas de producción, sin suprimir la búsqueda de las ganancias que estimulan la producción, sin el menor daño a la libertad personal y sin interferencias indebidas en las actividades económicas por parte del Estado.

Podemos resumir entonces las propuestas económicas del Crédito Social de la siguiente forma:

1. Control nacional del dinero
2. Una cuenta nacional de crédito, que refleje la riqueza real del país en todo momento
3. La emisión de nuevo dinero en el tiempo en que sea necesario para el consumo, de dos formas, complementándose una con la otra:
 - a) Mediante el dividendo nacional para cada ciudadano, reconociendo así el derecho de todos y cada uno a la herencia común, un factor de producción.
 - b) Mediante el ajuste de los precios para nivelar definitivamente el poder adquisitivo global con la oferta de producción, evitando tanto la inflación como la deflación.

Capítulo 19

La Sociedad existe para todos sus miembros

El Dividendo, una vía para lograr el objetivo

Sería realmente una idea equivocada el considerar al Crédito Social simplemente como una reforma monetaria. El alcance del crédito social es mucho más amplio.

Mucha gente cree que se ha dicho todo sobre el Crédito Social llamándolo, con menosprecio, una promesa de \$25 al mes (\$800 al mes en 1996) a cada uno de los ciudadanos.

El pago de un dividendo de \$800 al mes a cada ciudadano es un objetivo altamente alcanzable, si se consideran los productos del país, pero al contrario sería un objetivo inalcanzable, si se debe obtener permiso primero, de las fuerzas diabólicas que regulan y ponen condiciones según su voluntad, sobre el volumen y la circulación del dinero en el país.

El dividendo gratuito y periódico a cada miembro

de la sociedad es parte de una de las propuestas del Crédito Social, ya que en nuestro mundo actual, con la producción como resultado principalmente de la subdivisión del trabajo y de la siempre creciente contribución de las ciencias aplicadas, no existe otra manera más, que el dividendo, para aplicar la filosofía del Crédito Social en economía.

La asociación para los asociados

¿Cuál es la filosofía del Crédito Social? ¿Acaso el Crédito Social tiene una filosofía?

El Crédito Social proclama una filosofía que ha existido desde que el hombre ha vivido en sociedad, pero que terriblemente es ignorada en la práctica - más que nunca en nuestros tiempos. Esta filosofía, tan vieja como la sociedad - por lo tanto tan vieja como la raza humana - es la filosofía de la asociación.

Estas son palabras de mucha altura: filosofía de la asociación. Sin embargo, es un concepto que está en la mente de todos los hombres; que se agrupan, que se unen para obtener un objetivo definitivo.

Existen unos 10 campesinos, de un mismo país, que se unen para transportar sus frutas a las tiendas. ¿Por qué se unen? Porque están convencidos que de esa manera, cada uno sale aventajado, que si estuvieran trabajando por separado. Ninguno de ellos pierde, y es del interés de todos, el usar de la mejor manera su tiempo y sus medios de transporte.

El motivo que los unió, fue la confianza de que cada uno se beneficiaría de esa asociación. Además, este, es el principio base de cualquier tipo de cooperativas.

Lo que es verdad en una asociación de 10 hombres, es verdad en todas las asociaciones, deportivas, culturales, laicales, religiosas, como también en la sociedad general a la que llamamos Estado, sea éste una provincia o una Confederación de 10 provincias.

La filosofía de asociación por lo tanto es la unión de todos los asociados para el bien todos sus miembros, de cada uno de ellos.

Sociedad para todos sus miembros

La filosofía del Crédito Social, es la filosofía de la asociación aplicada a la sociedad en general, a la provincia o la nación.

La Sociedad existe para el beneficio de todos sus miembros, para cada uno de ellos. Sería un insulto el decir a una persona:

"Señor, usted es parte de la sociedad; usted no puede escapar de ella, ya que el problema no compete a una empresa en particular, si no que trata del orden social. Usted deberá obedecer todas las leyes, cumplir todas sus obligaciones como ciudadano, caso contrario la sociedad le castigará. Usted podría aunque no sea culpable, encontrarse sin casa, pan o protección: a la sociedad no le importará lo que a usted le suceda: otros se beneficiarán, no usted.

El hablar de esta manera seguramente alejará al hombre de la sociedad, o provocará una rebelión en contra del existente estado de cosas.

Provocación a la anarquía

En nuestro presente sistema de organización social, a pesar de que nadie habla oficialmente de esta manera, un gran número de ciudadanos se sienten frustrados al ser negados de las ventajas de la sociedad. Y cuando el número de ciudadanos frustrados es numeroso, o si su frustración dura demasiado tiempo, estos frustrados ciudadanos a menudo se revelan en contra de la sociedad. Su revuelta, no es sin provocación.

Uno puede escribir y advertir tanto como se desee en contra del anarquismo, del comunismo o del socialismo: pero si la sociedad continúa siendo una organización en la cuál un número reducido de gente explota a la gran mayoría, si los progresos de las ciencias aplicadas y de las pasadas generaciones sirven solamente para hacer esclavos, hambrientos, o gente orientada a la guerra, nada, absolu-

tamente nada podrá prevenir la insurrección de las masas que uno inmola.

Se podrá encarcelar a aquellos que rompen ventanas para robar productos. Pero sería más inteligente el empezar a encarcelar a aquellos que por décadas han causado la acumulación de productos detrás de los escaparates, bajo los ojos despavoridos de pueblos hambrientos. Las prisiones estarían menos copuladas, pero mejor utilizadas.

Sin embargo, existe una mejor solución que la anarquía. En vez de revolver y de nivelar todo, nos podemos organizar para imponer una reforma - una reforma para hacer a todos los miembros de la sociedad, a todos sin excepción, los beneficiarios reales de la organización social. Y eso es precisamente lo que los Peregrinos de San Miguel buscan alcanzar.

El Crédito Social, lo opuesto a los monopolios

El Crédito Social es una doctrina que estipula que la sociedad existe para el beneficio de todos sus ciudadanos. Es por esta razón que el Crédito Social es, por definición, lo opuesto al monopolio: al monopolio de la economía, de la política, del prestigio, de la fuerza bruta.

Definiremos al Crédito Social como un sistema de la sociedad al servicio de cada uno de sus miembros, en el cuál la política se encuentra al servicio de cada uno de sus ciudadanos, y la economía al servicio de cada uno de sus consumidores.

Ahora definamos el monopolio: la explotación de la organización social al servicio de pocos privilegiados individuos, en la cuál, la política está al servicio de unos clanes llamados partidos, y la economía está al servicio de unos pocos financieros, de unos pocos ambiciosos e inescrupulosos empresarios.

El monopolio ignora los derechos de las multitudes a las cuáles explotan. El Crédito Social reclama los derechos para el olvidado y el más pequeño de sus ciudadanos.

El hábito de pensar en los monopolios como grandes empresas es demasiado preponderante. Una empresa puede ser grande, y a pesar de ello, puede servir a las masas de consumidores, sin ser un monopolio, sino un muy bien organizado negocio que sirve a la población.

Lo que constituye el carácter nocivo del monopolio no es su tamaño si no su objetivo poco saludable y antisocial. Su defecto es el uso de medios deshonrosos para suprimir competidores y para sobornar a los gobiernos, lo que trae como resultado la facilidad de explotación de la sociedad en beneficio de unos pocos.



El monopolio del dinero es protegido

Muy a menudo, aquellos que condenan los monopolios se detienen ante monopolios de industrias específicas: el monopolio eléctrico, el monopolio del carbón, el monopolio del azúcar, etc. Ellos ignoran el monopolio más pernicioso de todos, en el área económica: el monopolio del dinero y del crédito; el

monopolio, que cambia el progreso de un país en una deuda pública; el monopolio que, al controlar el volumen del dinero, regula el nivel de vida de los seres humanos, sin ninguna relación con las realidades de producción y las necesidades de las familias.

El monopolio de los partidos políticos

Todavía muy a menudo, uno olvida que la política, que debería mirar por la estabilización de la economía, ella misma, se ha convertido en un monopolio. Pero como este monopolio es presentado en forma de partidos políticos, y ya que ellos presuntamente están bajo el nombre de la democracia, atraen a la gente. La gente piensa que los partidos políticos fueron hechos para ellos, mientras que fueron hechos para explotarlos. La prueba se encuentra en los resultados.

Componenda

Cabe señalar que los partidos políticos son muy cuidadosos en no denunciar al monopolio económico; los otros monopolios son muy criticados (estilo para ganar votos y adeptos), pero sobre el monopolio económico nada es mencionado. De la misma manera, el monopolio económico, es muy cuidadoso, en no poner obstáculos a ningún partido político. Parecería como que los grandes monopolios económico y político han realizado un acuerdo de caballeros entre ellos, un acuerdo mutuo para protegerse los unos a los otros, a costa de la gente.

Hemos leído en una carta privada, firmada por un ex-Primer Ministro de la Provincia de Québec, la expresión "el sacrosanto-monopolio financiero". Pero esta expresión, este "sacrosanto-monopolio financiero" no aparecía a menudo en los actos públicos de este Primer Ministro, mientras que el crédito de la provincia durante su mandato, como lo fue anteriormente y siempre lo ha sido, fue graciosamente ofrecido al mismo "sacrosanto-monopolio financiero".

Uno podrá entender el porque los Peregrinos de San Miguel pelean simultáneamente al monopolio financiero, ya que ellos quieren que la economía esté al servicio de los consumidores, al igual que los partidos políticos, ya que desean que la política responda al bienestar de todos los ciudadanos.

Capítulo 20

Mínima Seguridad, Máxima Libertad

Seguridad y libertad

El Crédito Social proclama que la sociedad debe existir para todos los ciudadanos, proclama que todos y cada uno deben ser capaces de encontrar, en la organización política y económica, los medios para obtener de la forma más fácil posible lo que todos como comunidad desean.

Pero, ¿qué es lo que mutuamente se desea - a pesar que no se tenga el hábito de reconocer y expresar sus deseos públicamente? Todos ciertamente desean, por lo menos, un mínimo de seguridad económica con un máximo de libertad personal.

Las necesidades básicas de la vida

Un mínimo de seguridad económica significa, por lo menos, tener satisfechas las necesidades básicas de la vida. No hay individuo normal que no quiera por lo menos esto. Y uno no vive en sociedad para que estas necesidades sean más difíciles de conseguir, sino todo lo contrario, para que ellas sean una garantía, en un país donde todo existe, incluso más de lo necesario, para satisfacer dichas necesidades. Es, por tanto, la obligación de una sociedad bien organizada el velar para que cada uno de sus miembros tenga estas necesidades satisfechas.

El Papa Pío XI fue aún más allá de estas nociones concernientes a las necesidades básicas; él pidió para todos y cada uno la garantía de los medios para asegurarse una vida honesta. Para que tanto el organismo económico como social fueran buenos y sólidamente establecidos, había que asegurarle a todos y cada uno de sus miembros la parte correspondiente de los recursos naturales y de la industria, y esta parte debe ser suficiente para proveerlos de todas sus necesidades y una vida honesta.

La negación de la seguridad económica

Nuestra sociedad actual no logra esto. Millones de testigos pueden levantarse en todo el país, para declarar que, durante los diez años en que no estuvimos luchando por la democracia (o por una broma práctica), durante los diez años en que los productos se acumularon y se echaron a perder bajo nuestros ojos, el organismo social del país para nada les ase-

guró a sus ciudadanos su parte de los bienes para una vida honesta.

Por lo menos, 400,000 familias canadienses pueden dar este testimonio. °Con todo, no fue contra esta deficiencia social que libramos la guerra en 1939!

La negación de la libertad

Pero parece ser que después de la matanza hemos aprendido que tenemos que hacer planes post guerra de seguridad social. Desafortunadamente, cuando se habla de un mejor mañana una continúa fortaleciendo el monopolio económico que regula desenfrenadamente el nivel de vida del hombre. Desafortunadamente también, cada vez que se habla de seguridad económica es a expensas de la libertad. Ahora la libertad es tan esencial para la persona humana como lo es la seguridad.

La seguridad económica, el tener satisfechas las necesidades básicas de la vida es una cosa. La libertad de elección de la persona humana es otra. Un animal puede satisfacerse con la primera. El ser humano necesita de ambas. La seguridad económica puede existir sin libertad. Ejemplo: el corral, el establo, las barracas y el sistema prometido por los socialistas.

La libertad, para que sea real, implica, primeramente, un mínimo de seguridad económica. Quienes estuvieron desempleados de 1930 a 1940 no tuvieron libertad, porque no tenían, antes que nada, sus necesidades básicas satisfechas. Si alguien recibió algún tipo de seguridad social fue bajo condiciones que empezaron a quitarle su libertad. Igualmente °cuántos asalariados tienen que aceptar empleos o condiciones de trabajo que no son las adecuadas para ellos! Su pan está sujeto a condiciones contrarias a su elección. No son libres.

El hombre a quien se le garantizara primero la satisfacción de sus necesidades básicas, sin condición alguna, sino por el simple hecho de haber nacido en medio de una sociedad organizada, no sería forzado a aceptar empleos bajo condiciones deplorables sino aquel que se adecuara a sus gustos y capacidades, entonces su salario no estaría constreñido al sacrificio de su libertad de elección.

El dividendo, un instrumento de libertad

Es aquí donde mostramos la única característica del dividendo nacional como medida de seguridad social. Es, de hecho, la única medida de seguridad social que no ata ni humilla a nadie.

Al mismo tiempo, es la única medida económica que asegura la permanencia de la producción complementando el poder adquisitivo inadecuado de los consumidores. Es el único método de distribución suplementario que empata con el progreso en el proceso de producción. Es la única propuesta económica que reconoce la existencia de una herencia social, transmitida a la sociedad organizada de generación en generación, justo como lo hacen las familias ricas, hay una herencia transmitida de padres a hijos.

Pero algunos se preguntarán lo que queremos decir mediante un dividendo nacional. Ya se sabe lo que es el dividendo en una compañía: es la distribución a los accionistas de una cantidad que representa las ganancias de la compañía durante el año pasado. ¿Acaso el dividendo nacional significa una cantidad de dinero distribuida a todos los ciudadanos cada mes, cada tres meses, cada año?

Por dividendo nacional queremos decir la distribución del excedente de la producción de un país a todos los miembros de la sociedad quienes tienen el mismo derecho a este excedente que de otro modo no sería distribuido. Si la distribución se hace en forma de una cantidad de dinero o de otro modo, es esencial que a cada ciudadano se le de una parte de lo que le corresponde de la producción, lo que realmente representa el excedente. ¿Qué no se ha tirado antes a la alcantarilla o se ha echado al fuego?

El dividendo, el fruto del progreso

El dividendo nacional no toma nada de los sueldos y salarios. Es la modernización la que afecta a estos sueldos y salarios cuando las máquinas reemplazan a los trabajadores. Es entonces cuando los productos se acumulan. Pero el dividendo vendría precisamente en la proporción necesaria para salvar el déficit. A medida que el progreso reemplaza la mano de obra por maquinaria, menos serán los sueldos y salarios que serán distribuidos entre los empleados y más, directa o indirectamente, serán los dividendos que se distribuirán entre todos.

Sí, serán distribuidos entre todos de manera equitativa dado que son el fruto del progreso y no del trabajo individual. El trabajo individual es recompensado

de varias formas de acuerdo al valor que dé a la producción. Pero el progreso es un bien común, al que todos tenemos derecho equitativamente, como miembros de una sociedad organizada.

El progreso reduce la contribución necesaria del trabajo individual, pero no reduce - de hecho la incrementa - la producción de bienes. Esto es lo que representaría el dividendo.

Pequeño detalle, gran efecto

Es este simple detalle - que no molesta para nada la iniciativa personal ni la propiedad privada - que haría la diferencia entre tener una sociedad muriéndose de hambre en plena abundancia o sometida a una determinada ración y una sociedad que pone la abundancia al servicio de todos y que favorece el florecimiento de la libertad de cada persona.

No se molesta para nada la estructura económica que es familiar para todos. El agricultor continúa cultivando, pero vende mejor, si sus productos responden a las necesidades reales. El industrial continúa con su empresa privada, incluso la mejora porque vende productos que responden a las necesidades reales. El empleado continúa recibiendo su sueldo y su trabajo es seguro porque los productos se venden si está trabajando en una empresa que responde a las necesidades reales.

El dividendo orienta la producción

Para que la producción responda a las necesidades reales dichas necesidades tienen que ser expresadas por los consumidores. Los consumidores expresan sus necesidades de manera eficaz cuando tienen dinero en sus manos. Para que las órdenes provengan realmente de los consumidores y no sean el efecto de la presión publicitaria de gente que sólo está interesada en sus propios beneficios, el dinero debe empezar de lado de los consumidores y no del lado de las fuentes de ingresos de los promotores.

Esto es precisamente lo que hace el dividendo. El dividendo representando el progreso del país, genera el incremento correspondiente al poder de compra de todos y cada uno. Es dinero nuevo que entrará en circulación indicando las necesidades individuales de los consumidores a quienes son capaces de proveer los productos.

Ya no sería como hasta ahora, que el nuevo dinero entra en circulación en forma de deuda a ser pagada con interés por individuos o gobiernos al monopolio de monopolios, al monopolio de los manufactureros y destructores del dinero, los banqueros.

La deuda nacional es lo opuesto al dividendo nacional. Ambos representan el progreso del país en lo que concierne a su capacidad de producción. Pero la deuda nacional expresa el progreso robado por unos cuantos que explotan a la sociedad mientras que el dividendo nacional expresa el progreso dividido entre todos en una sociedad que existe para el bien de todos y cada uno de sus miembros.

Cambio de las estructuras

Como puede ver, el dividendo nacional, un mecanismo muy simple pero equitativo, que también es muy lógico y social, no cambia nada de la economía, excepto que finalmente pone al consumidor en primer lugar y rompe el monopolio del dinero.

Rompiendo el monopolio del dinero, se hará temblar los dientes de los otros monopolios. El dinero, al momento de hacerse un servicio social, la sangre económica que circula continuamente en las venas del cuerpo de la producción y de la satisfacción de las necesidades de los consumidores, pierde su vicio de ser un instrumento de poder. Las empresas, grandes o pequeñas, continúan proveyendo bienes y los consumidores tienen acceso a dichos bienes.

Si algunos monopolios industriales siguen queriendo llevar un gran peso, el gobierno a cargo del bien común está ahí para detenerlos. Sin tener que aparecer humildemente a la puerta del monopolio del dinero, con sus pagarés y teniendo automáticamente, todos los medios financieros económicos para llevar a cabo lo que es físicamente posible y comúnmente deseado, el gobierno sería capaz de hacer con cualquier monopolio que quiera sabotear la economía, exactamente lo que hace con un intruso o cualquier criminal.

Además, el Crédito Social no puede convertirse en un logro económico sin efectuar primero la estabilización de la política. Este es el tema del siguiente capítulo.

editado por U.M.P.

.....continúa en nuestra próxima edición



JESÚS NO FUNDO VARIAS RELIGIONES

DIRIGIDO POR EL ESPÍRITU SANTO, EL FUNDO UNA IGLESIA; SANTA CATÓLICA, APOSTÓLICA Y ROMANA

A continuación redactamos un extracto de la segunda edición de la publicación "La Caja de Preguntas" del Padre Bertrand L. Conway, CSP, publicada por la Paulist Press, New York en 1929, con el imprimatur de PATRA Cardinal Hayes, Arzobispo de New York.

INDIFERENTISMO

Por el Rev. Padre Bertrand L. Conway

¿No es una religión tan buena como la otra? No son los credos en si mismos sin importancia y conducen a una sola cosa esencial? ¿No nos encontramos frecuentemente con personas que creen en Cristo y en todas Sus enseñanzas, y sin embargo, día a día hacen cosas que harían sonrojar a un pagano?

En esta época uno de los dogmas más comunes fuera de la Iglesia Católica es el dogma del indiferentismo. El indiferentismo hablará condescendentemente de la religión como una fuerza policial que mantiene a los descontentos en orden, o como una salida para las emociones de sentimentalistas piadosos. Alabará a todas las religiones por los hombres virtuosos que ha producido; sostendrá que la inteligencia y la educación exigen una tolerancia bondadosa hacia todos los credos y religiones, pero también denunciará a la Iglesia Católica como intolerante y autocrítica, porque exige, como la portavoz de la revelación divina, obediencia bajo pena de pecado. Nos informa que hay muchos caminos que llevan al Reino del Cielo, y cualquier hombre honrado puede escoger cualquiera de ellos con la convicción que está agradando a Dios.

Nos encontramos con indiferentes por todo lado. En asuntos de educación, es el secularista que se gloria en el esfuerzo determinante de los Católicos para educar a sus hijos en escuelas separadas de la Iglesia Católica; en la política, desea que el gobierno ignore totalmente a la religión, y se indigna cuando la Iglesia y el Estado trabajan juntos para el bien común; en cuestiones sociales, defiende muchos principios subversivos de moralidad cristiana, y le advierte a la Iglesia que no se meta en cuestiones como el divorcio, el control de la natalidad, problemas laborales, y temas por el estilo. En religión, cree que todos los credos son igualmente verdaderos y buenos - quizás, en el fondo de su corazón, cree que son igualmente falsos-y que su aceptación o rechazo es tan sin importancia como el corte en la ropa del hombre o las costumbres de su peculiar nacionalidad.

La Iglesia Católica condena de la manera más inequívoca este dogma moderno del indiferentismo. Asegura que es el enemigo más sutil de la religión, y más difícil de combatir exitosamente que el más amargo prejuicio y fanatismo. Un hombre que odia la Iglesia Católica por que piensa que ella representa todo lo que es falta de inteligencia, indigno y autócrata, puede ser llevado a amarla, una vez que se de cuenta que ha sido mal dirigido por sus padres a quien el ama y por sus profesores a quien respeta. Un buen odiador como San Pablo, que lo dice el mismo, actuó "por ignorancia e incredulidad", se volvió, luego de su conversión, en uno de los grandes amantes de Jesucristo. Pero un indiferentista, que declara a Dios como indiferente a la verdad, simplemente porque el mismo es indiferente, y quien se gloria en una reli-



gión hecha por el hombre libre de toda obligación y restricción, no es apto para tomar en consideración las enseñanzas divinas e infalibles de la Iglesia, las cuales requieren una fe absoluta en todas las revelaciones de Dios, e impone sus doctrinas divinas y sus leyes bajo pena de cometer pecado.

¿Sin embargo, no es raro que el mismo hombre que se preocupa día y noche por sus problemas de negocios, y que sacrifica su salud y su comodidad en la búsqueda de dinero, preferencia política o en los intereses científicos, deba ser al mismo tiempo totalmente indiferente a la verdad de Dios? **"Busca primero el Reino de Dios,"** dijo Jesucristo (Mat.6:33). **¿"De que le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su propia alma? ¿O que puede dar a cambio por su alma?"** (Mat.16:26).

FE Y OBRAS

Es fácil buscar el origen del indiferentismo moderno. Es la reacción inevitable de la falsa enseñanza de Lutero con relación a la justificación de la fe. Su formula extrema, "solo la fe sin obras nos salvará", ha llevado a sus descendientes a la formula opuesta, "solo las obras sin fe nos salvará." Lutero dijo: "Cree bien, y no me importa lo que hagas." Sus seguidores ahora dicen: "Hazlo bien, y no me importa en lo que creas."

Aun más, la enseñanza de Lutero sobre el juicio privado, que hizo que el raciocinio del hombre sea el árbitro supremo de la revelación de Dios,

naturalmente llevó hacia el indiferentismo. El protestantismo del Siglo XVI separó al libro infalible, la Biblia, de la infalible Iglesia Católica, y en la práctica, el sentido de la Biblia se le dejó para interpretación individual privada. En pocos años este principio equivocado dio nacimiento a un número de versiones contradictorias del Evangelio de Cristo. ¿Como podía el hombre de la calle saber la diferencia de la verdadera versión de la falsa? ¿No fue inevitable que sin el tiempo suficiente, la inclinación o la habilidad para estudiar, pronto llegaría a la conclusión de que no importaba lo que el hombre creyera?.

La Iglesia Católica condena el indiferentismo en el nombre de la razón, de la Sagradas Escrituras, y de la Tradición Cristiana. El Dios del indiferentismo no es un Dios para ser adorado por hombres racionales. Dios es Esencial, Absoluto y Verdad Eterna; es igualmente Esencial, Absoluto y Santidad Eterna. Un Dios de Verdad y Santidad, no puede estar de acuerdo con la verdad y el error, con el bien y el mal. Asegurar que a Dios no le importa lo que el hombre cree, es una blasfemia. Un hombre indiferente a la verdad - en otras palabras, un mentiroso, -- no puede tener el respeto de su prójimo.

Un Dios indiferente a la verdad no puede exigir el reconocimiento de hombres pensantes. Es por eso que los que se han formado un concepto tan bajo de la Divinidad, finalmente terminan negándola totalmente. El indiferentismo es tan solo un ateísmo disfrazado.

Es irracional asegurar que una religión es tan buena como la otra. Es un principio de la razón que dos contradicciones no pueden ser ambas verdad. Si la una es verdad, la otra sin duda es falsa. Hay muchos dioses o hay un solo Dios: Jesucristo es Dios, o no lo es; Mahoma es un profeta o es un impostor; el divorcio es permitido o es prohibido por Cristo; la Eucaristía es el Jesucristo Vivo, o es simplemente pan.

El declarar a todas las religiones igualmente verdaderas, o que sus diferencias no son importantes, es negar totalmente una verdad objetiva con el pragmatismo -una negación que es una mal-



LA SAGRADA BIBLIA



¿DE QUE LE SIRVE AL HOMBRE GANAR EL MUNDO ENTERO SI PIERDE SU PROPIA ALMA? ¿O QUE PUEDE DAR A CAMBIO POR SU ALMA?

BUSCA PRIMERO EL REINO DE DIOS" (MAT.6:33).

dición de nuestros tiempos. Con esta teoría, un hombre debe cambiarse de religión igual que se cambia el estilo de su ropa, de acuerdo a su entorno. Debe ser un Católico en Italia, Luterano en Suiza, Mahometano en Turquía, Budista en la China, Sintoísta en el Japón.

CUIDADO CON LOS FALSOS PROFETAS

Es muy extraño que muchos que creen en la Biblia sean indiferentistas, a pesar de su condena explícita de esta teoría. Jesucristo ordenó a Sus Apóstoles proclamar un Evangelio definitivo y condenó a aquellos que conociéndolo lo rechazan. "Prediquen el Evangelio a toda criatura. El que crea y se bautice se salvará; pero el que se niegue a creer se condenará" (Marcos 16:15,16). El profetizó que muchos trataran de aprovecharse de Sus enseñanzas, y fuertemente los denunció. **"Tengan cuidado de los falsos profetas que se presentan con vestiduras de ovejas, pero en verdad son lobos feroces"**. (Mateo 7:15).

El Apocalipsis, si es que tiene algún sentido, es un mensaje divino que nadie puede rechazar sin pecar. Debemos recibirlo, como dice el Apóstol, "no como palabra de hombre, sino como realmente lo es, Palabra de Dios (1 Tes. 2:13). Dios, un Dios de Verdad, no pudo nunca haber revelado una pluralidad de religiones, o una multitud de varios Cristianismos. El fundó una Iglesia, un Reino de Dios, un solo Rebaño, bajo la guía perpetua e infalible de Él mismo y del Espíritu Santo.

En todas las edades, la historia del Cristianismo muestra lo lejos que está de Cristo el dogma del indiferentismo, que fue primero popularizado por los Deístas Ingleses y los Racionalistas Franceses del Siglo XVII. En los primeros tres siglos, los mártires Cristianos murieron por miles, antes de salvar sus vidas profesando el indiferentismo. Frecuentemente, les pidieron sus amigos y compatriotas ofrecer sacrificios a los dioses de la Roma pagana, o por lo menos que inscriban sus nombres como si lo hubieran hecho. ¿"Que diferencia hay?" preguntaban sus amigos paganos. Ellos contestaban con las palabras de Cristo: **"Por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos; pero a quien me niegue ante los hombres, le negaré yo también ante mi Padre que está en los cielos."** (Mateo 10:32,33). Ellos no fueron indiferentistas.

En la Inglaterra del siglo dieciséis, se les ofreció dinero a muchos Católicos, preferencia y la vida, si es que aceptaban la supremacía de los Tudores en asuntos espirituales, en contra de la voz constante del Cristianismo del comienzo. Pero hombres como el Beato Tomás Moro, el Obispo Fisher y Edmund Campion ofrecieron sus vidas con agrado defendiendo las enseñanzas de Cristo. Ellos no fueron diferentistas.

En efecto, podemos ver que el hombre que dice primero, "no existe ninguna diferencia en que es lo que CREE el hombre", a continuación es llevado lógicamente a decir, "no existe ninguna diferencia en que es lo que HACE el hombre". Su moral está construida en las arenas flojas de la opinión de los demás, respeto humano, y, por lo tanto no soportará el estrés del dolor, de las dificultades y la de las tentaciones. Si la religión está basada simplemente en opiniones, toda certeza en la moral se hace imposible, y cae el hombre en el paganismo.

Algunas veces las buenas vidas de los no creyentes son mencionadas como prueba positiva que creer es un factor sin importancia en la regulación de la conducta. Un hombre puede argumentar, "A nunca pone un pie en la iglesia, ni acepta ningún credo; sin embargo es un hombre, bueno, caritativo, puro y honesto. Por otro lado, B es un Católico, que acepta sin preguntar todos los dogmas y leyes de su Iglesia, y yo le conozco como una borracho, un adultero, un hipócrita, como la persona que menos caridad tiene." Pero esto no prueba absolutamente nada, porque la comparación es hecha entre los vicios abiertos, muy conocidos, de un hombre pecador, un creyente hipócrita, y las buenas obras de un no creyente. El carácter completo de los dos hombres generalmente no es conocido adecuadamente, y consecuentemente no se puede pesar en una balanza adecuada.

Pero aunque nosotros aceptemos que un no creyente en particular es un hombre relativamente bueno, su bondad con certeza no se debe a su incredulidad. El vive en un entorno Cristiano, viene de una familia Cristiana; seguramente ha recibido una educación Cristiana en su niñez. Su vida es parásita. Como escribe Balfour en su Fundamentos del Creer, página 82: "Los Biólogos nos hablan de los parásitos que viven, y solamente pueden vivir en los cuerpos de animales mejor organizados que ellos... Así es con esas personas que pretenden demostrar por medio de su ejemplo que el naturalismo es prácticamente consistente con el mantenimiento de ideales éticos, con el que el naturalismo no mantiene una afinidad natural. Su vida espiritual es parásita; está cobijada en convicciones que no les pertenecen, sino que pertenecen a la sociedad de la que forman parte; es alimentada por procedimientos en los cuales no tienen ninguna participación. Y cuando esas convicciones decaen, y estos procedimientos llegan a su fin, la vida ajena que han mantenido no se puede esperar que dure."

¿Si un hombre se mantiene claramente indiferente a la verdad de Dios, si es que mira a los Diez Mandamientos como leyes temporales evolucionadas en las conciencias de alguna raza Semítica, si es que se cuestiona la existencia de Dios, le da poca importancia al hecho de la inmortalidad, niega la existencia del pecado, y la libertad de

nuestra voluntad, en que puede fundamentar la moral? Como abogado, no dudará en comprar al juez y al jurado, si es que lo puede hacer sin que lo descubran; como doctor, no se turbará al matar a un niño en el vientre de la madre o en una operación criminal; como político, robará todo lo que pueda del tesoro del Estado, y será fiel a sus amigos sin importarle sus valores; como un predicador del Evangelio de Cristo, negará toda doctrina, y estará listo a servir a los ricos y poderosos que le escuchen - simplemente será un "vendedor de retórica," como San Agustín le llamó hace mucho tiempo.

El verdadero cristiano puede caer, bajo el nerviosismo de la tentación, en los peores vicios del pagano y mentir a su alta profesión. Pero no importan cuan bajo haya caído, el ha caído desde UNA NORMA, y se le puede pedir que enmiende. El ya ha escalado el monte de Dios, y sabe que con la ayuda de Dios, puede nuevamente llegar a la cúspide. Pero si el hombre se siente confiado que cualquier caída se debe al mal del entorno, una mancha en la sangre, o al empuje de una fuerza más poderosa, no hará caso del pedido de llegar a cosas más altas. El llama al mal bien, y al bien mal.

¿Puede usted decir que la conducta es lo esencial? Está en lo correcto. Pero la fe es la inspiración y el apoyo de una conducta correcta. Es la piedra fundamental de la vida sobrenatural. El hombre bueno aceptará la palabra de Dios en su totalidad, una vez que lo conoce. El hombre bueno está dispuesto a buscar la revelación de Dios, una vez que comienza a dudar de la validez de sus propias convicciones éticas y religiosas. Es tan pecado, negar la verdad que se conoce o estar indiferente en la búsqueda, que el cometer asesinato o adulterio.

Este es un principio que el mundo moderno se ha olvidado, pero tendrá que volver a recordarlo. Es una verdad que la Iglesia Católica está siempre llevando a casa a cada corazón y a cada mente. Ella suplica a todo hombre, sin importar su error o su pecado, con un espíritu de bondad, tacto, comprensión y paciencia. Pero no se atreve a tachar una letra del mensaje divino, que Cristo le confió para la sanación de las naciones.





EL BIENAVENTURADO MIGUEL AGUSTÍN PRO, MÁRTIR DE CRISTO REY



Por Ivette Poirier

RELIGIÓN PRIVADA

En Guadalupe, cerca del centro de México, el 13 de enero de 1891, nació de padres profundamente cristianos, Miguel Agustín Pro. Esta familia dio a la Iglesia dos religiosas y un jesuita: el sacerdote Miguel Agustín Pro, quien daría su vida en el martirio proclamando enérgicamente su fidelidad a Cristo Rey, el 23 de noviembre de 1927.

Los primeros años de vida religiosa del hermano Pro, pasaron tranquilamente, pero muy pronto la Revolución causaría sus estragos en México. El clérigo y las instituciones religiosas fueron el blanco de los enemigos del cristianismo. Las iglesias se hallaron profanadas, los sacerdotes fueron encarcelados, las religiosas capturadas, los periódicos católicos, abolidos, hasta una iglesia se convirtió en caballeriza.

EXILIO DE SU PATRIA

Los superiores del noviciado de la Compañía de Jesús a la cual pertenecía el hermano Pro, se vieron en la necesidad de desalojar el lugar donde ejercían su ministerio y enviaron al hermano Pro y a otros trece hermanos a tierras extranjeras. El padre Pro se exilió de su patria durante doce años. Y para que realizase sus estudios de filosofía y teología, sería enviado a las instituciones de la comunidad en los Estados Unidos, España, Nicaragua y en Bélgica, donde recibirá su ordenación sacerdotal el 31 de agosto de 1925.

El día de su ordenación, le pide a nuestro Señor que sea útil a las almas.

Su futuro ministerio es fecundo por la enfermedad y separación de sus hermanos durante cuatro meses. Hospitalizado, le realizaron tres operaciones de estómago. En medio de grandes sufrimientos, nunca se quejó y conservó siempre su buen humor. Sus insomnios transformaron sus noches en plegarias.

SED DE MARTIRIO

El padre Pro tenía sed de martirio por la salvación de su patria querida. **"Debo recuperarme para ir a México. Quiero morir mártir por la salvación de las almas!"**, decía.

Su Provincial le llamó a México. Sin ninguna dificultad, a pesar del gobierno revolucionario y anticlerical, el padre ingresó fácilmente a su país. La Providencia lo acompañaba.

A la llegada del padre Pro a México, el 8 de julio de 1926, las persecuciones contra los católicos estaban en su apogeo. El presidente Calles publicó una ley para quitarle toda libertad a los católicos. A partir del 31 de julio, el culto en las iglesias quedaba prohibido. Calles no tenía más que un deseo: **copiar la Revolución francesa imitando las crueldades de Rusia. Los sacerdotes extranjeros fueron apresados. Los otros debían reconocer la Constitución atea.**

El padre Pro llegaba para asistir a la pasión que tenía de su país. Los tres días siguientes a su llegada, comenzó una serie incesante de ministerios junto con los habitantes de México. Trabajaba noche y día a pesar de su enfermedad y sus débiles capacidades. Los fieles acudían a las Iglesias para recibir los sacramentos. Al santuario de Guadalupe acudía un número incalculable de peregrinos. El Padre Pro envió por correo una descripción de su ministerio:

"... Millones de fieles han venido a recibir sus sacramentos en estos últimos días. Esto requiere que esté en el confesional de las 5:50 de la mañana hasta las 11 del día, y de 3 de la tarde a 8 de la noche. Por lo tanto, termino sumamente cansado. Mi último domicilio es el hospital. He perdido el conocimiento estando en el confesional".

El 31 de julio, último día permitido para los cultos públicos, el padre Pro celebró su última misa pública.

IGLESIAS CERRADAS

Por lo tanto, las Iglesias, estaban vacías. La misa debía celebrarse sacramentalmente en casas privadas. Las hostias eran consagradas y administradas a los fieles de manos de sacerdotes valientes. En sus cartas, el padre Pro describía su ministerio ejercido ante los ateos que estaban en el poder:

"En cuanto el servicio público en las iglesias fue interrumpido, organicé algo que se llama Estaciones de Comunión. Asigné varios deberes a los fieles donde se iba a distribuir la Santa Eucaristía diariamente. El primer viernes de mes, distribuí más de lo normal. El último viernes, distribuí unas doce centenas.

"Distribuyo de dos a trescientas comuniones diariamente. Esto me mantiene ocupado desde las 8 de la mañana, sin contar el trabajo en el confesionario que realizo regularmente los miércoles, jueves y viernes durante las tardes".

Se celebraban Misas por toda la ciudad antes del amanecer en las casas priva-

das, se apostaban vigilantes por si llegaba la policía, con claves que cambiaban constantemente. Se juntaban los ricos y los pobres en unos cuartos pequeños para adorar al Señor y recibirlo de manos de los sacerdotes. Los que querían confesarse, tenían que llegar a los lugares señalados, antes de la Misa; algunas veces a las 5:30 a.m. Era realmente una Iglesia de catacumbas, como la de los primeros cristianos. Un verdadero testimonio de la fe.

El presidente Calles y la policía trataban de acabar con estas organizaciones secretas. Arrestaban a los católicos practicantes y en especial a sus líderes, los torturaban y mataban.

Ante la persecución, el Padre Pro nunca dejó su ministerio sacerdotal. Se valía de sus dones y, sobre todo, de su profunda fe para continuar valientemente su ministerio. Hacía unas maniobras que desconcertaba a la policía. He aquí algunas:

I) Mientras la policía lo buscaba de casa en casa para matarlo, él, muy tranquilo, estaba en un teatro dictando conferencias espirituales a más de cien muchachas del servicio. Y ninguna de ellas contó a nadie dónde estaba el Padre Pro.

II) Iba el Padre Pro en un taxi y, de pronto se dio cuenta que la policía lo venía persiguiendo en otro carro. "Siga usted su viaje, sin detenerse"- dijo al taxista -"que yo me lanzo a la calle". Y así lo hizo. Pero para disimular la escapatoria, se fue caminado como borracho y diciendo palabras sonoras. La policía creyó que era un verdadero borracho y siguió adelante. Sólo unos minutos después se dieron cuenta los agentes de que el tal "borrachito" era el "Padre Pro", y volvieron corriendo, pero ya se les había escapado.

III) Un día en plena calle se dio cuenta de que unos policías venían en su búsqueda. Entró entonces a una farmacia y, tomando del brazo a una hermosa señorita, le dijo: "Diga que es mi novia, porque si no, me echan a la cárcel". La señorita aceptó, y la policía al verlo del brazo con una muchacha y al verlo vestido de civil, creyó que éste no podía ser el padre que ellos buscaban... Unos momentos después llegó el sargento y cuando le describieron cómo era el "novio", les grito furioso: "Pues ese es el cura Pro!". Corrieron a aprenderlo, pero ya se les había escapado otra vez.

IV) Estando el Padre Pro en un alto edificio, presidiendo una reunión de muchachos de Acción Católica, cuando menos pensaron, se hallaron con que la policía había rodeado el edificio. El Padre se escondió en un armario en el preciso momento en que entraba el coro-



EL APÓSTOL DE ALMAS PASABA HORAS EN EL CONFESIONARIO
PREDICADOR DEL PUEBLO,
AMIGO DE LOS POBRES,
PADRE DE LOS HUÉRFANOS.



SAN MIGUEL

PARA EL TRIUNFO DE LA INMACULADA

Pilgrims of Saint Michael - Peregrinos de San Miguel Arcángel
1101 Principale Street, Rougemont, QC J0L 1M0 - Canada
Tel.: (450) 469-2209; (514) 856-5714; Fax: (450) 469-2601

Un periódico de Laicos Católicos
por el Reino de Jesús y María
en las almas, familias y naciones

Impreso en Canadá

Por una economía de Crédito Social
de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia
a través de la acción vigilante de padres de familia
y no a través de partidos políticos

Edición en Español No. 10 Año 3

SUPLEMENTO ESPECIAL

CIRCULACIÓN GRATUITA

PEREGRINOS DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL SIEMPRE FIELES



La Paz es la Obra de la Justicia y el Fruto del Amor

Los Peregrinos de San Miguel Arcángel, convencidos:

De la importancia del llamado de Su Santidad Juan Pablo II a terminar con el escándalo de la pobreza en el mundo, por medio de la aplicación de los Principios de la Doctrinan Social de la Iglesia;

De que la fe tiene una dimensión social y de la enorme riqueza y valor orientador de esta doctrina para construir una sociedad más humana, más justa y fraterna y;

De que la fe sin obras es una fe muerta:

Honramos con este sencillo suplemento a nuestro Santo Padre Juan Pablo II, el Papa de la Justicia, el Papa del Rosario, el Papa de la Eucaristía, el Papa de la Juventud, el Papa de la Misericordia.



T O T V S T V V S

PAPA
JUAN 1920-2005
PABLO II



Papa de la Divina Misericordia

Juan Pablo II falleció al concluir la misa del Domingo de la Divina Misericordia, la fiesta que él mismo había instituido cinco años antes para que el mundo comprendiera mejor la grandeza del perdón de Dios.

CIUDAD DEL VATICANO, sábado, 2 de abril de 2005.- Juan Pablo II falleció al concluir la misa del Domingo de la Divina Misericordia, la fiesta que él mismo había instituido cinco años antes para que el mundo comprendiera mejor la grandeza del perdón de Dios.

El obispo Renato Boccardo, recientemente nombrado secretario general del Estado de la Ciudad del Vaticano, quien dirigió la oración de los fieles congregados en la Plaza de San Pedro tras el anuncio de la muerte del Santo Padre, considera que este Papa ha sido **"el apóstol de la Misericordia"**.

El prelado italiano dedicará precisamente a este tema su intervención en un retiro sin precedentes para sacerdotes de todo el mundo (<http://www.missionariesofmercy.org>) que celebrará en Cracovia, del 20 al 24 de julio para descubrir la actualidad e importancia de la Divina Misericordia.

En esta entrevista concedida a Zenit monseñor Boccardo, hasta hace poco secretario del Consejo Pontificio para las comunicaciones Sociales, ilustra la trascendencia del mensaje transmitido por Cristo a la humanidad a través de la religiosa y mística polaca sor Faustina Kowalska (1905-1938).

--Usted hablará a sacerdotes de todo el mundo, en Cracovia, de Juan Pablo II como apóstol de la Misericordia. ¿Qué les dirá?

--Monseñor Boccardo: Creo que en estos casi 27 años de pontificado el Papa ha sido apóstol de la misericordia de dos maneras. Ante todo con su enseñanza, en particular, con su encíclica "Dives in misericordia". Pero también con sus gestos. Hay gestos que han quedado en la memoria, en la conciencia de la Iglesia, más allá de sus palabras.

Pienso al perdón ofrecido a quien atentó contra su vida y la visita que le hizo en la cárcel. Pienso en la cercanía que en varias ocasiones manifestó a todos los que de manera particular tenían necesidad de la Divina Misericordia: el encuentro del Papa con los enfermos de sida o, en general, con las personas ancianas abandonadas. Pienso en el Papa que el Viernes Santo, en la Basílica de San Pedro del Vaticano, acogía en años pasados a los peregrinos para dispensar el sacramento de la Reconciliación, medio altísimo de la Misericordia de Dios.

Me parece que el Papa Juan Pablo II unió las palabras y los gestos de la misericordia. Una misericordia que se manifestaba también a través de una caricia, de la escucha, a través de su mirada intensa hacia las personas que sufren.

Pienso en otro ejemplo de misericordia, el de la petición de perdón durante el Gran Jubileo del año 2000. Con su persona y enseñanza, el Papa ha recordado a la Iglesia esta dimensión fundamental de la vida cristiana.

***Me voy, pero no me voy,
me voy, pero no me ausento;
pues aunque me voy,
de Corazón me quedo.***

Joannes Paulus P. II



--Juan Pablo II afirmaba que "la Misericordia es la única esperanza para el mundo". ¿Por qué daba una importancia tan grande a la Divina Misericordia para el futuro del mundo?

--Monseñor Boccardo: Nuestro mundo moderno o posmoderno parece querer experimentar todas las posibilidades para mejorar su vida, para promover el progreso, la ciencia, la técnica, y sin embargo sigue experimentando una gran pobreza.

Recordemos las palabras del Evangelio: ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si después pierde su alma? Nuestro mundo tan moderno, tan rico de ciencia, de técnica y de descubrimientos, al final no es capaz de dar un sentido a la propia existencia. Se encuentra dividido en

su interior, movido por el odio, por la guerra y la muerte, y tiene que volver a encontrar la fuerza y las razones para poder vivir y esperar.

Y los cristianos creemos y afirmamos que estas razones y esta fuerza sólo se encuentran en el corazón de Dios. Por tanto, el mundo posmoderno que experimenta su propia pobreza tiene necesidad más que nunca de un anuncio de gracia y de misericordia que procede del exterior, pues en su interior este mundo no encuentra respuesta a sus preguntas. Al acoger un misterio más grande se comprende gratuitamente --con la misericordia-- que el mundo puede encontrar el sentido a sus afanes.

--¿Qué impacto ha tenido la fiesta de la Divina Misericordia en la vida de la Iglesia?

--Monseñor Boccardo: Ante todo, creo que la fiesta de la Divina Misericordia es un don que Juan Pablo II hizo a la Iglesia. Un don que responde probablemente también a una expectativa de nuestro mundo, que experimenta más que nunca esta necesidad de misericordia y de bondad.

Y sabemos que el manantial de la misericordia y de la bondad está en el corazón de Dios. Es importante que la Iglesia se convierta cada vez más, como ha repetido con frecuencia el Papa, en ministra de esta misericordia y de esta bondad de Dios.

Dedicar una jornada a la celebración y proclamación de la Misericordia de Dios, que a través del sacrificio de Cristo llega a todos los hombres, se convierte en una obra de evangelización. Por tanto, como decía, es un don precioso para la Iglesia universal y a través de la Iglesia a toda la humanidad.

--¿Por qué dos cardenales (Christoph Schönborn y Philippe Barbarin) y dos obispos (Albert-Marie Monleon e Renato Boccardo) han decidido proponer un retiro para los sacerdotes del mundo?

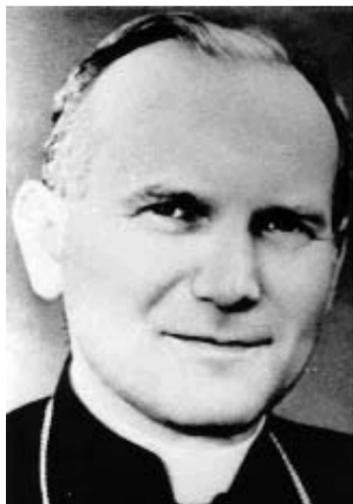
--Monseñor Boccardo: Yo estaba junto al Papa en la celebración de la dedicación del santuario de Lagiewniki (Cracovia). Y me impresionó lo que dijo el Papa durante la celebración: "Quién podía pensar que aquel joven con zuecos en los pies, que al regresar del trabajo, todas las tardes se detenía aquí, ante la capilla, para rezar a la Divina Misericordia, regresaría un día como Papa para consagrar este santuario". Es decir, la Divina Providencia escribe una historia misteriosa en la vida de los hombres. Momentos muy intensos y de gran emoción.

Sabemos que de aquel lugar, de aquel santuario, se irradió por todo el mundo la devoción a la Divina Misericordia. Una riqueza de gracia y de bendición. Por tanto, espero y creo que también este retiro internacional será una efusión de gracia, de bendición para quien participe y a través de ellos para la Iglesia.

Juan Pablo II

1920-2005

Su Vida



Karol (Carlos) József Wojtyła nació en Wadowice (Cracovia), Polonia el 18 de mayo de 1920. Su padre, también Karol (1879-1941), fue teniente del ejército polaco e hijo de Maciej y Anna Wojtyła de Lipnik. Su madre, Emilia, (1884-1929), fue hija de

Félix y Anna Kaczorowska de Cracovia. También tuvo un hermano mayor, Edmund, nacido el 27 de agosto de 1906, quien se convertiría en doctor en Bielsko.

Karol fue bautizado el 20 de junio de 1920 por P. Franciszek Zak, capellán del ejército polaco. En 1926 comenzó la escuela elemental, período durante el cual, a la edad de 9 años, falleció su madre (13 de abril de 1929), la primera de las muchas cruces que tendría que experimentar como niño y como joven. Desde 1930 hasta 1938 estudió en la Escuela Secundaria Estatal "Marcin Wasowita" (llamada hoy "Emil Zegadłowicz"). Algunos de los acontecimientos más importantes que ocurrieron durante este período fueron la muerte de su hermano el 5 de diciembre de 1932, sus primeras presentaciones teatrales, la recepción del Sacramento de la Confirmación en mayo de 1938, y la mudanza de él y su padre a un apartamento en Cracovia (verano de 1938).

El joven Karol atrajo la atención del Arzobispo de Cracovia

En "El Papa Juan Pablo II: La Vida de Karol Wojtyła", su amigo P. Mieczysław Malinski cuenta que fue durante este tiempo que por primera vez capturó la atención del Arzobispo de Cracovia, Cardenal Adam Sapieha. El Cardenal estaba visitando la escuela y el joven Karol fue el encargado de darle el discurso de bienvenida. Impresionado por el muchacho el Cardenal le preguntó a su pastor si Karol pretendía convertirse en sacerdote. La respuesta del sacerdote fue que sus intereses parecían inclinarse por el teatro, respuesta que decepcionó al arzobispo.

Cuando Karol completó su educación secundaria ingresó a la Facultad de Filosofía en la histórica Universidad Jagiellónica (Jagiellonian) de Cracovia en el otoño de 1938. Sin embargo, no abandonó el teatro y se unió a un grupo de teatro experimental conocido como "Estudio 38". En julio siguiente las oscuras nubes de la guerra impulsaron la necesidad de entrenamiento militar para los estudiantes, incluyendo al futuro Papa. Sin embargo, el ejército polaco no era rival para las fuerzas Nazis que invadieron el 1 de septiembre de 1939, así que Karol Wojtyła nunca tuvo que defender su tierra natal.

El joven Wojtyła procedió, en otoño del 39, a continuar sus estudios universitarios en filosofía y literatura, hasta que el gobierno Nazi clausuró la

universidad. Esto lo obligó, en noviembre de 1940, a tomar un trabajo de picapedrero en una cantera en Zakrzówek, cerca de Cracovia. Un poco antes, en febrero de ese año, había conocido a un hombre que haría una profunda diferencia en su vida espiritual. Jan Tryanowski era un sastre que tenía un conocimiento muy profundo de la espiritualidad de Santa Teresa de Ávila y San Juan de la Cruz. Él introdujo a su joven aprendiz en el pensamiento de estos autores carmelitas, ubicándolo en un camino espiritual más profundo.

Sus estudios discontinuados debido a la ocupación Nazi

Un año después, el 18 de febrero de 1941, Karol tuvo que cargar nuevamente con la cruz a la muerte de su padre. De aquí en adelante estaría solo, aunque nunca estaría realmente solo desde que su vida espiritual estaba haciéndose más profunda bajo la dirección de Jan Tryanowski en los caminos de la oración.

El siguiente año, 1942, vería dos cambios en la vida de Karol Wojtyła. Primero fue transferido a los Solvay chemical Works, que, posteriormente, facilitarían estudios académicos en la reabierta Universidad Jagiellónica. Así, en octubre, Karol Wojtyła ingresó a la facultad de teología con la intención de convertirse en sacerdote.

Esta doble vida de trabajo y estudio continuaría por dos años, hasta agosto de 1944. Por aquella época el Cardenal Sapieha transfirió a sus seminaristas a su residencia episcopal para terminar su entrenamiento en un seminario "subterráneo" que ahí conducía. Karol Wojtyła, quien previamente aquel año había sido atropellado por un automóvil y hospitalizado salvándole la vida a un hombre, dejó de asistir al trabajo aquel verano, saliendo de la atención de los invasores Nazis. Continuó sus estudios sacerdotales a través del balance de la guerra, incluyendo la "liberación" (si se le puede llamara así) de Cracovia por las fuerzas soviéticas el 18 de enero de 1945.

El camino del seminarista Wojtyła hacia el sacerdocio incluía todas las etapas exigidas bajo la disciplina de la Iglesia antes del Concilio Vaticano Segundo. El 9 de septiembre de 1944, fue tonsurado, es decir, se le cortó un círculo de cabello de la corona de su cabeza para mostrar que él era ahora un clérigo. El 17 de diciembre de aquél año, recibió las primeras dos órdenes menores, porter y lector. El siguiente año, el 12 de diciembre de 1945, recibió las otras dos órdenes menores, exorcista y acólito. Finalmente en 1946 completó sus estudios y la recepción de las órdenes, con el subdiaconado el 13 de octubre, el diaconato el 20 de octubre y el sacerdocio el 1 de noviembre, Solemnidad de Todos los Santos. Su ordenación sacerdotal fue celebrada por el Cardenal Adam Sapieha en su capilla privada. El día siguiente celebró su primera Misa en la cripta de San Leonardo, ubicada en el castillo de Wawel, en Cracovia, residencia real de Polonia.

Completó su aprendizaje en un seminario "subterráneo"

P. Wojtyła se dirigió casi inmediatamente a la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino (Angelicum) en Roma para comenzar sus estudios de grado. Junto con otro sacerdote polaco, P. Starowieyski, residió en el Pontificio Colegio Belga, Via Quirinale 26, cerca de la universidad. En poco tiempo concluyó su Licenciatura (credenciales de enseñanza) en Sagrada Teología (STL) el 3 de julio de 1947 e inició un verano viajando con su confrere polaco a Francia, Bélgica y Holanda. Cerca de Charleroi, Bélgica, pasaron un tiempo haciendo trabajo pastoral con trabajadores polacos que vivían allí.

SAN MIGUEL

PARA EL TRIUNFO DE LA INMACULADA

May - June - July 2005
Date of issue: April 2005

mayo - junio - julio 2005
Publicado 5 veces al año

Editado por:
Peregrinos de San Miguel Arcángel del Instituto por la Justicia Social Louis Even

Jefe de Edición:
Thérèse Tardif

Redacción y traducción: (edición en español)
Carlos Reyes (Canadá), Nemiliz Amezali Gutiérrez Arroyo (México), A. A. (Ecuador).

Oficina Principal y Dirección de Correo:

"Michael" Journal - Canadá
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0
Tel: (450) 469-2209
Fax: (450) 469-2601
Montreal: (514) 856-5714

En los Estados Unidos:
"Michael" Journal
P.O. Box 485 - Williamsburg, MA 01096, U.S.A.
Maria Antonieta Correa - Tel./Fax: (305) 553-5770

En México:
Cerro Huitzilac mz 738, lt.6
Fracc. Jardines de Morelos, Ecatepec
Edo. de México, CP. 55070

En Ecuador:
Casilla Postal 17-21-1701 - Tel.: 099 707 879

www.michaeljournal.org - spanishmichael@hotmail.com

Subscripciones:

Ediciones: español, inglés, polaco, francés	
Canadá & EE.UU.	4 años.....\$20
México	2 años.....\$20
América del Centro y Sur	2 años.....\$20
Europa	2 años.....€18
Otros Países	2 años.....\$20
Australia & Nueva Zelandia	2 años.....A\$30

Printed in Canada

PUBLICATIONS MAIL ONLY AGREEMENT No. 40063742
Legal Deposit - National Quebec Library

Postmasters must send address changes to: "Michael" Journal, 1101 Principale Street, Rougemont QC, J0L 1M0 - Canada

Send back all mail that cannot be delivered to: "Michael" Journal, 1101 Principale Street, Rougemont QC, J0L 1M0 - Canada

IINVITACIÓN

"PERIODICO SAN MIGUEL"



Si le ha gustado este sencillo folleto, le invitamos cordialmente a que se suscriba, a renovar su suscripción o a regalar una suscripción a un familiar o amigo, de nuestra edición completa del Periódico San Miguel. Lo puede encontrar en 4 idiomas: español, inglés, francés y polaco.

Es importante que todos asumamos nuestras responsabilidades como hijos de Dios y que seamos portadores de la luz de las enseñanzas de nuestra Iglesia.

Bajo la tutela de P. Reginald Garrigou-Lagrange, OP, P. Wojtyla comenzó sus estudios doctorales en filosofía en otoño de 1947. Mostrando interés en la oración, que Jan Tryanowski había formado en él, escribió su disertación sobre El Problema de la Fe en las Obras de San Juan de la Cruz, defendiéndolo exitosamente y haciéndose merecedor del doctorado en junio de 1948. Posteriormente regresó a Polonia a servir como pastor asistente en Niegowic, cerca de Gdów.



Sin embargo, los planes del arzobispo para él incluían la enseñanza. Continuó sus estudios en la Universidad Jagiellónica, obteniendo una maestría y un doctorado en teología. También sirvió como capellán para los estudiantes de la universidad y para trabajadores de la salud durante un período como asistente en San Florian en Cracovia, de agosto del 49 hasta septiembre del 51.

De estudiante a profesor

El 1 de septiembre de 1951, el Arzobispo Baziak (que había sucedido al Cardenal Sapieha), le otorgó un sabático para que pudiera calificar, a través de un examen y otra disertación, para un profesorado universitario. Trabajó por esto los siguientes dos años, completando y luego defendiendo una tesis acerca del sistema ético del fenomenólogo Max Scheler en diciembre de 1953. En otoño de aquél año había enseñado un curso sobre ética social católica a los estudiantes de cuarto año de teología.

Desafortunadamente su carrera en la Jagiellónica terminó con la abolición de la facultad de teología el siguiente año (1954), que fue luego reorganizada como parte del seminario diocesano. Sin embargo, P. Wojtyla aceptó un profesorado no titulado en la Universidad Católica de Lublin. Este estado "temporal" duraría hasta el 1 de diciembre de 1956 cuando fue asignado a la Dirección de Ética. El siguiente año, el 15 de noviembre, fue aprobado por el Comité Central de Calificación de la Universidad como docente libre. Continuaría desarrollando su propio pensamiento y enseñando durante los siguientes 20 años, hasta su elección a una dirección diferente, la de Pedro.

P. Wojtyla fue llamado al episcopado el 1 de julio de 1958 cuando fue creado obispo auxiliar de Cracovia (obispo titular de Ombi). Mientras servía en este cargo continuó enseñando y brindando cuidado pastoral a los estudiantes universitarios. Éstos últimos contactos lo llevaron a escribir su primer libro "Amor y Responsabilidad" (había escrito anteriormente muchos artículos filosóficos y teológicos). Habiendo sido consultado por sus consejos en muchas ocasiones acerca de cómo manejar, moralmente y en la práctica, relaciones entre sexos opuestos, "Amor y Responsabilidad" representa el fruto de su reflexión sobre su experiencia pastoral. El mismo año fue publicada su disertación sobre la ética del fenomenólogo Max Scheler en la Universidad Católica de Lublin.

Obispo, Cardenal, y Concilio Vaticano Segundo

El evento más destacado de los años 60 para el Obispo Wojtyla fue el Concilio Vaticano Segundo. Asistió a todas sus sesiones que empezaron en octubre de 1962. En julio el Arzobispo Baziak de Cracovia había fallecido. La Sede se mantuvo vacante desde el inicio del Concilio hasta la culminación de la primera sesión (11 oct - 8 dic). Luego, el 30 de diciembre de 1962, el Obispo Wojtyla fue asignado a esta Sede por el Papa Juan XXIII. Sin embargo, debido a la situación de Polonia bajo el comunismo no fue posible nombrarlo oficialmente hasta enero de 1964 (por entonces a través del Papa Pablo VI). No se instaló hasta el 8 de marzo de 1964. El 29 de mayo de 1967, el Papa lo nombró Cardenal, elevándolo a tal honor el 28 de junio.

Durante el curso de tres años del Concilio, el futuro Papa participó activamente en los debates y en la formulación de los decretos. Estuvo en la comisión de diseño para la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el Mundo Moderno Gaudium et spes y también contribuyó a la Declaración sobre la Libertad Religiosa Dignitatis humanae y al Decreto sobre los Instrumentos de las Comunicaciones Sociales Inter mirifica. Al regresar a su arquidiócesis se propuso implementar los decretos. Uno de los frutos de este esfuerzo fue un libro acerca de los documentos del Concilio y su implementación, llamado "Fuentes de Renovación". Publicado en 1972, es el único libro sobre el tema publicado por un obispo participante del Concilio Vaticano Segundo.

Dos instituciones que surgieron a raíz del Concilio fueron el Sínodo de los Obispos y las Conferencias Episcopales. El Sínodo se pensó como un ejercicio de la colegialidad de todos los

El Cardenal Wojtyla participó en ambas instituciones, sirviendo como Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Polaca desde su elección en marzo de 1969 y en el Sínodo de los Obispos desempeñando múltiples funciones. Renunciando a la Primera Asamblea Ordinaria (octubre 1967) en protesta por la negación de una visa de salida al Cardenal Stefan Wysinski de Varsovia, asistió a la Primera Sesión Extraordinaria en octubre de 1969 sobre las relaciones colegiales entre el Papa y los obispos, como miembro papalmente nombrado, a la Segunda Asamblea Ordinaria (oct/nov 1971) sobre el sacerdocio y la justicia, como miembro ordinario (en el que fue elegido al Consejo del Secretario General del Sínodo), a la Tercera



Asamblea Ordinaria (octubre 1974) sobre la evangelización, como relator (moderador) en la sección doctrinal y a la Cuarta Asamblea Ordinaria (octubre de 1977) sobre la catequesis, como miembro (y es nuevamente elegido al Consejo del Secretario General. Sin embargo, su espíritu de colegiado no estaba limitado a la Iglesia universal. Como obispo convocó un Sínodo de Cracovia (mayo de 1972, may 1975). El siguiente Sínodo de los Obispos (octubre 1980) al que asistiría, sobre la familia, sería convocado por él como Papa.

Publicó su Principal Obra Académica

Como se puede observar, durante sus años como Obispo Karol Wojtyla continuó enseñando y escribiendo. En 1969 completó y publicó su principal obra académica "Persona y acción". En este libro explica el enfoque filosófico para el entendimiento de la persona y la ética que ha desarrollado, usando el método fenomenológico de personalismo contemporáneo (que cuenta con Santa Edith Stein y Dietrich von Hildebrand entre sus defensores) junto con las enseñanzas metafísicas de Santo Tomás de Aquino. Este enfoque filosófico, junto con el equivalente enfoque teológico (que la Persona de Cristo, el Dios-Hombre, debe estar en el centro de la reflexión teológica) continúa caracterizando su enseñanza papal. Es también la clave para un recto entendimiento del personalismo del Concilio Vaticano Segundo.

Los lazos personales del Cardenal Wojtyla con el papado, continuaron profundizándose a mediados de los años 70. En marzo de 1976 le dio un retiro cuaresmal al Papa Pablo VI. Esto es considerado como un gran signo de estima papal. Las pláticas que brindó están publicadas bajo el título "Signo de Contradicción". En julio de 1976 fue enviado por el Papa como su representante al Congreso Eucarístico Internacional en Filadelfia, en ocasión del bicentenario de los EE.UU. en julio de 1976. Finalmente el 25 y 26 de agosto de 1978, participó en el Cónclave que eligió al Cardenal Albino Luciani de Venecia como Papa. Sería el único Cónclave en el que ingresaría y saldría como Cardenal.



obispos del mundo, en que cada jerarquía nacional enviaba a sus representantes. El propósito del Sínodo sería discutir ciertos temas (sacerdocio, laicado, penitencia, familia, etc.) y brindar consejo al Papa para ayudarlo a gobernar la Iglesia universal. Se reúne en sesiones ordinarias y extraordinarias. Las Conferencias Episcopales también, tenían como objeto ser instituciones colegiales, pero de los obispos en un país o región particular hacia su propio pueblo.

JUAN PABLO II

1920-2005

“Yo estaré con vosotros,
todos los días hasta el
fin del mundo.”



Un Papa Pionero



Juan Pablo II fue el primer Papa en visitar una sinagoga (Roma, abril de 1986); una mezquita (Gran Mezquita Omeya de Damasco, mayo 2001); ha dado conferencias de prensa en los aviones y en la Oficina de Prensa de la Santa Sede (24 enero 1994); ha publicado libros de prosa y poesía; ha residido en un hotel en lugar de en una nunciatura apostólica durante sus viajes (Hotel Irshad en Baku, Azerbaiyán, mayo 2002); ha añadido cinco nuevos misterios al Rosario (octubre 2002); ha presidido la Misa en un hangar de aviones (Aeropuerto de Fiumicino, Roma, diciembre 1992); ha convocado una Jornada de Perdón de las deudas (Año Jubilar 2000).

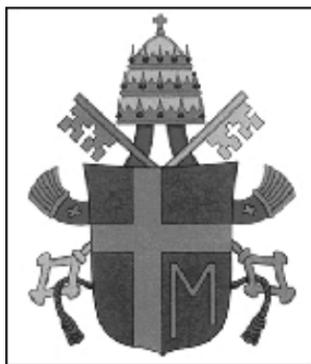
Juan Pablo II ha sido el primer Papa en publicar durante su pontificado cinco libros de carácter personal, es decir, no magisterial: Cruzando el Umbral de la Esperanza (1994), Don y Misterio (1996), Tríptico Romano (2003), "Levantaos, Vamos!" (2004), Memoria e Identidad (2005).

Asimismo, ha sido también el primer Papa que ha entrado en la celda de una prisión al encontrarse en diciembre de 1983 con Ali Agca, el turco que atentó contra su vida en mayo de 1981; ha celebrado Misa en la comunidad católica más al norte del mundo, a 350 kilómetros del Círculo Polar Ártico (Tromsø, Noruega, 1989); ha utilizado una letra (la "M" de María) en su blasón papal, cuando normalmente las reglas de la heráldica autorizan a emplear palabras alrededor del blasón, pero no dentro de él.

Sobre su Escudo Pontificio

EL Papa Juan Pablo II tenía una especial devoción a la Virgen María.

Otro signo de su amor filial a Santa María es su escudo pontificio: sobre un fondo azul, una cruz amarilla, y bajo el madero horizontal derecho, una "M", también amarilla, representando a la Madre que estaba "al pie de la cruz", donde -a decir de San Pablo- en Cristo estaba Dios reconciliando el mundo consigo. En su sorprendente sencillez, su escudo es, pues, una clara expresión de la importancia que el Santo Padre le reconoce a Santa María como eminente cooperadora en la obra de la reconciliación realizada por su Hijo.



"Totus Tuus"

Su escudo se alza ante todos como una perenne y silente profesión de un amor tierno y filial hacia la Madre del Señor Jesús, y a la vez, es una constante invitación a todos los hijos de la Iglesia para que reconozcamos su papel de cooperadora en la obra de la reconciliación, así como su dinámica función maternal para con cada uno de nosotros. En efecto, "entregándose filialmente a María, el cristiano, como el apóstol Juan, "acoge entre sus cosas propias" a la Madre de Cristo y la introduce en todo el espacio de su vida interior, es decir, en su "yo" humano y cristiano: "La acogió en su casa". Así el cristiano, trata de entrar en el radio de acción de aquella "caridad materna", con la que la Madre del Redentor "cuida de los hermanos de su Hijo", "a cuya generación y educación coopera" según la medida del don, propia de cada uno por la virtud del Espíritu de Cristo. Así se manifiesta también aquella maternidad según el espíritu, que ha llegado a ser la función de María a los pies de la Cruz y en el cenáculo".

La profundización de la teología y de la devoción mariana -en fiel continuidad con la ininterrumpida tradición católica- es una impronta muy especial de la persona y pontificado del Santo Padre.

El mendigo que confesó a Juan Pablo II

Hace unos días, en el programa de televisión de la Madre Angélica en Estados Unidos (EWTN), relataron un episodio poco conocido de la vida Juan Pablo II.

Un sacerdote norteamericano de la diócesis de Nueva York se disponía a rezar en una de las parroquias de Roma cuando, al entrar, se encontró con un mendigo. Después de observarlo durante un momento, el sacerdote se dio cuenta de que conocía a aquel hombre. Era un compañero del seminario, ordenado sacerdote el mismo día que él. Ahora mendigaba por las calles.

El cura, tras identificarse y saludarle, escuchó de labios del mendigo cómo había perdido su fe y su vocación. Quedó profundamente estremecido.

Al día siguiente el sacerdote llegado de Nueva York tenía la oportunidad de asistir a la Misa privada del Papa al que podría saludar al final de la celebración, como suele ser la costumbre. Al llegar su turno sintió el impulso de arrodillarse ante el santo Padre y pedir que rezara por su antiguo compañero de seminario, y describió brevemente la situación al Papa.

Un día después recibió la invitación del Vaticano para cenar con el Papa, en la que solicitaba llevara consigo al mendigo de la parroquia. El sacerdote volvió a la parroquia y le comentó a su amigo el deseo del Papa. Una vez convencido el mendigo, le llevó a su lugar de hospedaje, le ofreció ropa y la oportunidad de asearse.

El Pontífice, después de la cena, indicó al sacerdote que los dejara solos, y pidió al mendigo que escuchara su confesión. El hombre, impresionado, les respondió que ya no era sacerdote, a lo que el Papa contestó: "una vez sacerdote, sacerdote siempre". "Pero estoy fuera de mis facultades de presbítero", insistió el mendigo. "Yo soy el obispo de Roma, me puedo encargar de eso", dijo el Papa.

El hombre escuchó la confesión del Santo Padre y le pidió a su vez que escuchara su propia confesión. Después de ella lloró amargamente. Al final Juan Pablo II le preguntó en qué parroquia había estado mendigando, y le designó asistente del párroco de la misma, y encargado de la atención a los mendigos.

Sus encíclicas y otros documentos papales

En las cartas apostólicas, exhortaciones y otros documentos, ha tratado muchos otros temas tales como el Misterio y Adoración de la Santa Eucaristía (Dominicae Cenae), la corrección los abusos de la Sagrada Eucaristía (Inaestimabile Donum), el rol de San José como Custodio del Redentor (Redemptor Custos), la Dignidad de la Mujer (Mulieris Dignitatem), la restricción de la Ordenación Sacerdotal a los hombres (Ordinatio Sacerdotalis), la facilitación del retorno a la Iglesia de los seguidores del Arzobispo Marcel Lefebvre y de la celebración de la Misa de acuerdo al Misal de 1962 (Ecclesia Dei), el combate del aborto y la eutanasia, en mantener el Domingo Santo (Apostolos Suos), acerca del gran Padre San Agustín, sobre el patrono de los sacerdotes San Juan María Vianney, la veneración de las imágenes sacras, y dos sobre Universidades Eclesiásticas, entre otras.

Acogiendo los consejos colegiados del Sínodo de Obispos, el Papa también ha publicado exhortaciones apostólicas sobre temas tan variados como el Rol de la Familia Cristiana en el Mundo Moderno (Familiaris Consortio), la importancia del Sacramento de la Reconciliación (Reconciliatio et Paenitentia), la Vocación y Misión del Laicado (Christifidelis Laici), la Formación de Sacerdotes (Pastores dabo vobis), y sobre la Vida Consagrada (Vita Consecrata).

No obstante, de entre los documentos de su pontificado, algunos han sido señalados como los de mayor importancia. Entre ellos se incluye el Código de Derecho Canónico para el Rito Latino de 1983, y el Código de Cánones para las Iglesias Orientales de 1990. Además, la Exhortación Apostólica de 1985, que resultó del Sínodo Extraordinario sobre el Concilio Vaticano Segundo, donde se trató la auténtica comprensión del Vaticano II (contra el falso "espíritu del Vaticano II"); asimismo, la carta apostólica de 1994 con motivos del Jubileo del Año 2000 (Tertio Millennio Adveniente) que llama a la Iglesia a una preparación espiritual para el nuevo milenio, y, el documento más significativo de todos, el Catecismo de la Iglesia Católica. Tomados todos juntos, tanto en cantidad cuanto en calidad, los escritos y discursos del Papa Juan Pablo II conforman una prodigiosa contribución al Magisterio.

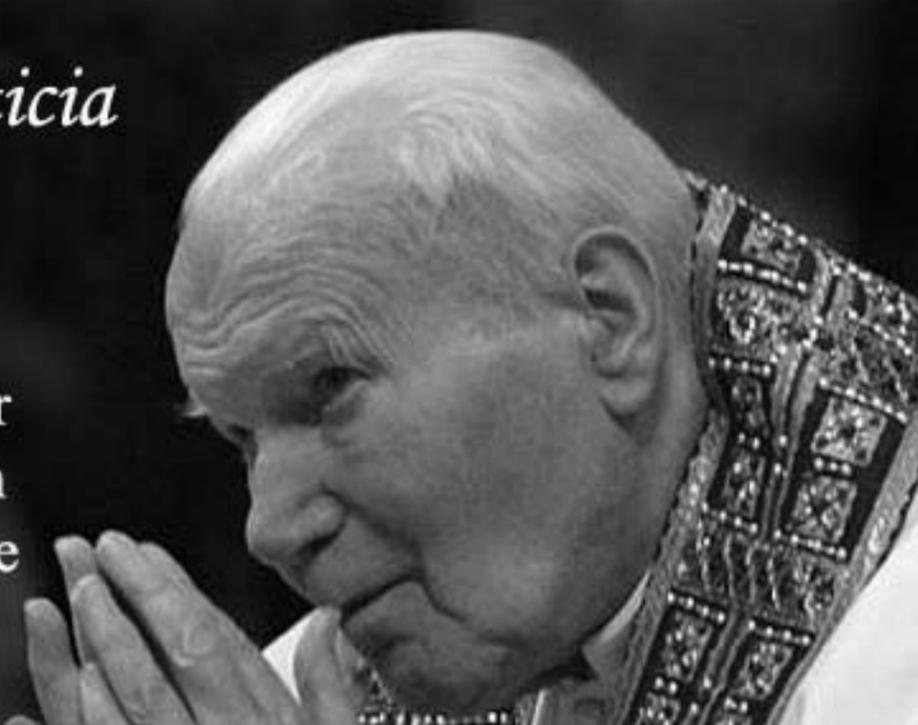
Papa del Rosario

Papa de la Eucaristía

Papa de la Inmaculada

Papa de la Justicia

Un llamado urgente para terminar con el escándalo de la pobreza en el mundo. La reforma más urgente corregir el sistema financiero.



JUAN PABLO II MAESTRO DE ÉTICA Y VALORES

JUAN PABLO II MAESTRO DE ÉTICA Y VALORES, RENOVADOR, IMPULSOR DE LA CATEQUESIS, SERVIDOR DE LA COMUNIÓN Y DE LA RECONCILIACIÓN...UN HOMBRE INTEGRAL, UN HOMBRE DE DIOS.

El Santo Padre llamó a los católicos para que especialmente renueven su conocimiento y fidelidad a las enseñanzas de la Iglesia, y que se dediquen principalmente a vivir las enseñanzas del Concilio Vaticano II. Ha hecho un llamado a los cristianos a una celebración en común del Jubileo así como a una renovada atención a la necesidad de una unidad cristiana, si es que se quiere que el mensaje de Cristo tenga un impacto en el mundo. Ha llamado también a todas las religiones y personas de buena voluntad, a trabajar por el bien común de la humanidad, en tiempos en que entramos a un nuevo siglo y milenio.

"NO TENGÁIS MIEDO"

Fueron éstas las primeras palabras que S.S. Juan Pablo II lanzó al mundo entero desde la Plaza de San Pedro, en aquella memorable homilía celebrada con ocasión de la inauguración oficial de su pontificado, el 22 de octubre de 1978. Y son ciertamente estas mismas palabras las que ha hecho resonar una y otra vez en los corazones de innumerables hombres y mujeres de nuestro tiempo, alentándonos -sin caer en pesimismo ni ingenuidades- a no tener miedo "a la verdad de nosotros mismos", miedo "del hombre ni de lo que él ha creado": **"no tengáis miedo de vosotros mismos!"**. Desde el inicio de su pontificado ha sido ésta su firme exhortación a confiar en el hombre, desde la humilde aceptación de su contingencia y también de su ser pecador, pero dirigiendo desde allí la mirada al único horizonte de esperanza que es el Señor Jesús, vencedor del mal y del pecado, autor de una nueva creación, de una humanidad reconciliada por su muerte y resurrección. Su llamado es, por eso mismo, un llamado a no tener miedo a abrir de par en par las puertas al Redentor, tanto de los propios corazones como también de las diversas culturas y sociedades humanas.

LA PREOCUPACIÓN SOCIAL DE S.S. JUAN PABLO II

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN: TAREA PRINCIPAL DE LA IGLESIA

Desde el inicio de su pontificado el Papa Juan Pablo II ha estado empeñado en llamar y comprometer a todos los hijos de la Iglesia en la tarea de una nueva evangelización: "nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión".

Pero, como recuerda el Santo Padre, "si a partir de la Evangelii nuntiandi se repite la expresión nueva evangelización, eso es solamente en el sentido de los nuevos retos que el mundo contemporáneo plantea a la misión de la Iglesia" ... "Hay que

estudiar a fondo -dice el Santo Padre- en qué consiste esta Nueva Evangelización, ver su alcance, su contenido doctrinal e implicaciones pastorales; determinar los "métodos" más apropiados para los tiempos en que vivimos; buscar una "expresión" que la acerque más a la vida y a las necesidades de los hombres de hoy, sin que por ello pierda nada de su autenticidad y fidelidad a la doctrina de Jesús y a la tradición de la Iglesia".

En esta tarea el Papa Juan Pablo II tiene una profunda conciencia de la necesidad urgente del apostolado de los laicos en la Iglesia, preocupación que se refleja claramente en su Encíclica *Christifideles laici* y en el impulso que ha venido dando al desarrollo de los diversos Movimientos eclesiales. Por eso mismo, en la tarea de la nueva evangelización "la Iglesia trata de tomar una conciencia más viva de la presencia del Espíritu que actúa en ella (...). Uno de los dones del Espíritu a nuestro tiempo es, ciertamente, el florecimiento de los movimientos eclesiales, que desde el inicio de mi pontificado he señalado y sigo señalando como motivo de esperanza para la Iglesia y para los hombres".

MAESTRO DE ÉTICA Y VALORES

También en nuestro siglo, y con sus particulares notas de gravedad, el Santo Padre ha notado con paternal preocupación como el hombre ha "cambiado la verdad por la mentira". Consecuencia de este triste "cambio" es que el hombre ha visto ofuscada su capacidad para conocer la verdad y para vivir de acuerdo a esa verdad, en orden a encontrar su felicidad en la plena realización como persona humana. La publicación de la Encíclica *Veritatis splendor* constituye la plasmación de un testimonio ante el mundo del esplendor de la Verdad. En ella se descubren las enseñanzas de quien fuera un notable profesor de ética, que en su calidad de Sumo Pontífice sale al encuentro del relativismo moral a que ha llegado la cultura de hoy: "Ningún hombre puede eludir las preguntas fundamentales: ¿qué debo hacer?, ¿cómo puedo discernir el bien del mal? La respuesta sólo es posible gracias al esplendor de la verdad que brilla en lo más íntimo del espíritu humano... La luz del rostro de Dios resplandece con toda su belleza en el rostro de Jesucristo... Él es "el Camino, la Verdad y la Vida". Por esto la respuesta decisiva de cada interrogante del hombre, en particular de sus interrogantes religiosos y morales, la da Jesucristo; más aún, como recuerda el Concilio Vaticano II, la respuesta es la persona misma de Jesucristo: "Realmente, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado...". A lo largo de toda su encíclica el Santo Padre, con desarrollos magistrales, se ocupa de presentar un horizonte ético -en íntima conexión con la verdad sobre el hombre- para el pleno desarrollo de la persona humana en respuesta al designio divino.

UN HOMBRE QUE HA DEJADO HUELLA

La historia de la Iglesia en la segunda mitad del siglo XX ha sido testigo de un dinamismo nuevo originado por dos grandes eventos: el concilio

Vaticano II y el ascenso de Karol Wojtyla a la silla de Pedro. La estatura humana y moral de Juan Pablo II ha derribado muros e ideologías y ha abierto nuevos canales de diálogo con el mundo moderno. Este gran hombre ha dejado una huella imborrable en la humanidad. Su vehemencia profética y su sentido del humor han logrado que intelectuales, políticos, líderes sociales y religiosos le tengan verdadero respeto y casi veneración. Mientras tanto, Juan Pablo II ha sido el gran discípulo, capaz de aprender de sus propias limitaciones. Seguramente pasará a la historia por muchos aciertos, de los que, sin duda, el más grande es la humildad que ha demostrado en su pontificado.

El coraje de Juan Pablo II se manifestó cada día, tanto en sus viajes como en su determinación a no ceder a las pretensiones de aquellos que quieren desvirtuar la naturaleza de la Iglesia para que se someta a los dictados de unos u otros.

Es así que con firmeza y convencido de su misión ha llamado a un verdadero diálogo entre la ética y la economía, a un cambio radical de las estructuras de pecado y a poner a los sistemas al servicio del hombre y no al hombre al servicio de los sistemas.

La Iglesia no puede permanecer indiferente a las situaciones como el hambre en el mundo y al endeudamiento, que ponen en riesgo la salvación de las almas, y es por esto que ella hace un llamado a una reforma de los sistemas financieros y económicos, para que estos se pongan al servicio de las personas.

A continuación presentamos ediciones de varias de las alocuciones de S.S. Juan Pablo II, en referencia a su preocupación social:

"Ven, OH bendito de mi Padre, hereda el reino preparado para ti desde la fundación del mundo; porque tuve hambre y me diste de comer, estuve sediento y me diste de beber..." (Mat. 25: 34-35)

Estas palabras del Evangelio nos dijo el Santo padre, ayudan a que nosotros reflejemos en caridad en términos prácticos y nos inciten a enfocar, en algunas formas de acción para terminar con el gran escándalo de la pobreza en el mundo.

El Papa propone la cancelación de las deudas nacionales. Todas estas deudas se han pagado ya muchas veces a través del interés.

"Un ejemplo que inmediatamente viene a la mente es lo que pasa en países de Latinoamérica, que durante el periodo 1980-1990, pagaron \$418 billones de dólares en interés en préstamos originales de \$80 billones... y estos países todavía deben el capital, a pesar que ya lo pagaron anteriormente más de cinco veces!

La deuda nacional de EE.UU. es ahora 7.3 trillones. El interés pagado en el año 2001 fue de 353.5 mil millones.

Trabajemos juntos en la búsqueda de las soluciones contra el gran flagelo de la pobreza. S.S. Juan Pablo II al embajador de las Filipinas, agosto 2004.

"Una reforma estructural del sistema financiero mundial es, sin duda, uno de las iniciativas más urgentes y necesarias".
(Papa John Paul II, Mensaje a la sexta Conferencia de las NACIONES UNIDAS en Comercio y Desarrollo, Sep.26, 1985.)



PAPA 1920-2005 JUAN PABLO II

PAPA DE  LA JUSTICIA

"No es el hombre que está al servicio del sistema, sino el sistema que debe estar al servicio del hombre."

EL PEREGRINO QUE CAMBIÓ AL MUNDO

Como sucesor de Pedro, Karol Wojtyla ha hecho algo más que difundir su visión de la Doctrina Católica: con su dinamismo en lo religioso, social y político ha sido factor de cambios trascendentales en la historia del siglo XX.

Figura emblemática de los mil millones de católicos en el mundo, se ha ubicado como una de las figuras políticas más importantes y trascendentes del siglo XX. La defensa de la vida, el matrimonio, la familia y los valores morales son el fundamento de su papado.

Su incansable misión pastoral lo convirtió en un líder carismático que trasmite su mensaje de paz, reconciliación y solidaridad con los pobres, en un entorno de tensión internacional por conflictos bélicos, hambruna y un capitalismo salvaje que ahonda las diferencias entre ricos y pobres.

Juan Pablo II nació en Polonia, una extraordinaria nación que por su fidelidad a la fe, puesta en el crisol de la prueba muchas veces, llegó a ser considerada como un "baluarte de la cristiandad", de allí el "Semper fidelis" con que orgullosamente califican los católicos polacos a su patria. La personalidad de S.S. Juan Pablo II está sellada por la identidad y cultura propias de su Polonia natal: una nación con raíces profundamente católicas, cuya unidad e identidad, más que en sus límites territoriales, se encuentra en su historia común, en su lengua y en la fe católica.

El Santo Padre nos recordó en el Gran Jubileo del Año 2000 sobre la reflexión en la pregunta sobre la deuda Internacional. "En los años de Jubileo de los tiempos del antiguo testamento, las personas recuperaban la propiedad familiar perdida a través del pago de deuda, y aquellos que habían perdido su libertad a través de la deuda, eran librados. Esto era porque la tierra pertenece a Dios Quien entregó a la comunidad entera para que sea usada para su propio beneficio.

"El jubileo nos recuerda del bien común y del hecho de que los recursos del mundo han sido creados para todos. Así ahora es el tiempo apropiado para tener en cuenta la reducción substancial, si no el cancelar sinceramente, la deuda internacional que en serio amenaza el futuro de muchas naciones". (Citas de Juan Pablo II, público semanal, Nov. 3, 1999.)

EL SANTO PADRE A LA BANCA INTERNACIONAL

"Formas anticonvencionales de crédito que ponen en peligro vidas"

Fue una conferencia real en ética bancaria que el Santo Padre Juan Pablo II impartió la mañana del 11 de noviembre de 2000 ante los 7,500 participantes en el Jubileo del Banco de Roma. Él les dijo, entre otras cosas:

"Si el dinero es a veces representado como la sangre de un organismo viviente, los bancos pueden compararse al corazón que hace que ese dinero circule en el cuerpo social. De allí la importancia del sistema bancario y de la responsabilidad de aquellos que lo administran hacia las personas, familias y organizaciones sociales que piden su mediación.

"Mientras sigue sus propias finalidades, una institución bancaria no puede negar hacer referencia a los valores éticos que dirigen varios aspectos de acción humana. Si los bancos apuntan solamente a conseguir ganancias máximas para ellos...ellos no se presentan como instrumentos de crecimiento y desarrollo para la comunidad, sino como un elemento que pesa mucho o pone el freno (a la actividad).

"La doctrina de la Iglesia afirma la prioridad del factor humano en el objetivo financiero y de crédito de cada institución bancaria... Desgraciadamente, uno no puede esconder el hecho de que incluso hoy hay formas anticonvencionales de crédito que no sólo pueden poner en peligro las actividades comerciales o propiedades de la familia, pero las mismas vidas de las personas que cayeron en esa escalera de caracol perversa. He subrayado ya en muchas ocasiones las dificultades e incomodidades en las que las víctimas de la especulación se encuentran, unidas a formas ilícitas de crédito."

tades e incomodidades en las que las víctimas de la especulación se encuentran, unidas a formas ilícitas de crédito."

LA "PLAGA" DE USURA: UN ABUSO IMPLACABLE DE OTROS

Al final de la audiencia pública general en el Vaticano, el día 22 de noviembre de 2001, el Santo Padre Juan Pablo II hizo una apelación urgente contra el "preocupante fenómeno de usura," y requirió ayuda para las víctimas de "esta plaga extendida". Delante de 40,000 fieles, el Santo Padre levantó su voz y apeló para "un compromiso generoso en la batalla contra este abuso implacable en las necesidades de otros."

Entre los creyentes se encontraban miembros de la Asociación italiana de Fundaciones Contra la Usura y delegados de varias fundaciones regionales. Dirigiéndoselos, el Papa dijo: "La usura es una plaga social que se está extendiendo y es totalmente necesario ir a la ayuda de todos aquellos que son atrapados en esta red de injusticia y de graves sufrimientos. Yo espero atentamente que, en el contexto del Año jubilar, gracias a la contribución de todos, puedan tomarse pasos concretos para eliminar este grave azote."

La usura es extensa en Italia, debido, en parte, a su sistema bancario. También la Corte Suprema condenó en Noviembre a algunos bancos italianos por imponer tasas de interés a clientes con cuentas sobregiradas que eran, "más altas" que aquellas de "usura."

Los pedidos del Papa Juan Pablo II en referencia a estos temas son innumerables. Ya, en su primera carta encíclica (*Redemptor Hominis*, del 4 de marzo de 1979), el Santo Padre habló de "las indispensables transformaciones de las estructuras de la vida económica... La amplitud del fenómeno pone en tela de juicio las estructuras y los mecanismos financieros, monetarios... El hombre no puede hacerse esclavo de los sistemas económicos."

"De nuevo, yo quiero insistir en un problema muy delicado y doloroso. Me refiero al tormento de los representantes de varios países, que ya no saben como enfrentar el problema temeroso de la deuda. "Una reforma estructural de los sistemas mundiales financieros, es sin duda, una de las iniciativas necesarias y más urgentes." (Mensaje a la 6ta. conferencia de las Naciones Unidas en Comercio y Desarrollo, Ginebra, Sep. 26, 1985.)

La Iglesia católica romana por consiguiente presenta los principios morales en que cualquier sistema financiero o económico debe juzgarse. Y para que estos principios puedan aplicarse de una manera práctica, la Iglesia llama a los fieles laicos cuyo papel apropiado - según el Concilio Vaticano II-, es precisamente, el de renovar el orden temporal y mantenerlo de acuerdo con el plan de Dios - a trabajar por soluciones concretas y por el establecimiento de un sistema económico conforme con las enseñanzas de la doctrina social de la Iglesia.

Al hablar del mundo de las Finanzas en una homilía en Flueli, Suiza, el 14 de junio de 1984, S.S. Juan Pablo II, dijo: "Cómo una sociedad democrática, ve cuidadosamente todo lo que esta pasando en este poderoso mundo del dinero! El mundo de las finanzas también es un mundo humano, nuestro mundo, sometido a la conciencia de todos nosotros; para él también existen principios éticos. De manera que vigilen sobre todo para que ustedes puedan traer contribución a la paz mundial con su economía y sus bancos y no una contribución - quizás de una manera indirecta - para guerras e injusticias!".

Y al referirse a la tarea urgente de los laicos en las realidades temporales, Juan Pablo II, manifestaba: "Quien quisiera renunciar a la tarea, difícil pero noble, de elevar la suerte de todo el hombre y de todos los hombres, bajo el pretexto del peso de la lucha y que un constante esfuerzo es necesario, o incluso por la experiencia de la derrota y del retorno al punto de partida, esa persona estaría traicionando la voluntad de Dios Creador". (Juan Pablo II, encíclica Sollicitudo Rei Socialis, n. 30.)

La razón fundamental por la que todo cristiano debe trabajar por el establecimiento de un mejor sistema económico es que cada uno será juzgado por lo que haya hecho por sus hermanos más necesitados: "Y el Rey les dirá: En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos mas pequeños, a mí me lo hicisteis." (Mt 25:40)

LAICO ESTA ES TU HORA, ES TIEMPO DE SALIR A LAS CALLES, AHORA MISMO, PARA LLEVAR LA LUZ DE CRISTO A LOS HOGARES, A LOS COLEGIOS, A LAS UNIVERSIDADES Y A TODOS LOS RINCONES. (Exc. Cardenal Cipriano, Peru)

PROGRAMA PARA UN POLÍTICO FIEL A DIOS

Publicamos la intervención de Juan Pablo II en la audiencia general del miércoles 30 de abril de 2003 dedicada a meditar sobre el Salmo 100, "Programa de un rey fiel a Dios". Esta reflexión es muy útil para nuestros tiempos.

**Voy a cantar la bondad y la justicia,
para ti es mi música, Señor;
voy a explicar el camino perfecto:
¿cuándo vendrás a mí?**

**Andaré con rectitud de corazón
dentro de mi casa;
no pondré mis ojos
en intenciones viles.**

**Aborrezco al que obra mal,
no se juntará conmigo;
lejos de mí el corazón torcido,
no aprobaré al malvado.**

**Al que en secreto difama a su prójimo
lo haré callar;
ojos engreídos, corazones arrogantes
no los soportaré.**

**Pongo mis ojos en los que son leales,
ellos vivirán conmigo;
el que sigue un camino perfecto,
ese me servirá.**

**No habitará en mi casa
quien comete fraudes;
el que dice mentiras
no durará en mi presencia.**

**Cada mañana haré callar
a los hombres malvados,
para excluir de la ciudad del Señor
a todos los malhechores.**



el pensamiento debe turbar a quien está compadecido con Cristo en una muerte como la suya" ("Obras ascéticas" --"Opere ascetice"--, Turín, 1980, p. 548).

3 La segunda gran línea moral se desarrolla en la parte final del Salmo (Cf. versículos 5-8) y precisa la importancia de las dotes públicas y sociales más peculiares. También en este caso se enumeran los puntos esenciales de una vida que pretende rechazar el mal con rigor y firmeza.

Ante todo, la lucha contra la calumnia y la denuncia secreta, un compromiso fundamental en una sociedad de tradición oral, que atribuía una importancia particular a la función de la palabra en las relaciones interpersonales. El rey, que ejerce también la función de juez, anuncia que, en esta lucha, utilizará la severidad más rigurosa: hará que el calumniador perezca (Cf. versículo 5). Se rechaza después toda arrogancia y soberbia; se rechaza la compañía y el consejo de quien procede siempre con engaño y mentira. Por último, el rey declara la manera en que quiere escoger a sus "servidores" (Cf. versículo 6), es decir sus ministros. Prestará atención para escogerles entre "los que son leales". Quiere rodearse de gente íntegra y rechazar el contacto con "quien comete fraudes" (Cf. versículo 7).

4 El último versículo es particularmente enérgico. Puede crear sorpresa en el lector cristiano, pues anuncia un exterminio: "Cada mañana haré callar a los hombres malvados, para excluir de la ciudad del Señor a todos los malhechores" (versículo 8). Sin embargo, es importante recordar algo: el que así habla no es un individuo cualquiera, sino el rey supremo, responsable de la justicia del país. Con esta frase, expresa con una hipérbola su implacable compromiso de lucha contra la criminalidad, un compromiso necesario, compartido por todos aquellos que tienen responsabilidades en la gestión de la cosa pública.

°Evidentemente esta tarea de justiciero no corresponde a todo ciudadano! Por ello, si los fieles quieren aplicarse a sí mismos la frase del Salmo, deben hacerlo en sentido analógico, es decir, extirpando cada mañana del propio corazón y de la propia conducta la hierba mala de la corrupción y de la violencia, de la perversión y de la maldad, así como toda forma de egoísmo y de injusticia.

5 Concluamos nuestra meditación retomando el versículo de inicio del Salmo: "Voy a cantar la bondad y la justicia..." (versículo 1). Un antiguo escritor cristiano, Eusebio de Cesarea, en sus "Comentarios a los Salmos", subraya la primacía del amor por encima de la necesaria justicia: "Cantaré tu misericordia y tu juicio, mostrando la manera en que actúas: no juzgas primero y después ofres

misericordia; sino que primero tienes misericordia y después juzgas, con clemencia y con misericordia emites sentencias. Por este motivo, yo mismo, mostrando misericordia y juzgando al prójimo, me atrevo a acercarme para cantar y elevarte himnos. Consciente, por tanto, de que hay que actuar así, mantengo inmaculados e inocentes mis caminos, persuadido de que de este modo te resultará grata mi salmodia a través de las buenas obras" (PG 23, 1241).¹

Al final de la audiencia, el Papa hizo esta síntesis en castellano

Queridos hermanos y hermanas:

El Salmo que hemos escuchado traza el perfil del hombre político ideal, que se caracteriza por una perfecta integridad moral y por el compromiso firme contra la injusticia. El texto puede ser tomado también como programa de vida para el fiel que inicia su jornada de trabajo y de relación con el prójimo.

El Salmo nos presenta el "camino perfecto", para exaltar las opciones tomadas con "rectitud de corazón". Y habla de la sabiduría que ayuda a comprender y a juzgar con justicia, de la pureza y de la integridad de la conciencia. Señala después la lucha contra la calumnia, la arrogancia y la soberbia, rechazando la compañía y el consejo de quien procede con engaño y mentira. En resumen, es una invitación a extirpar cada mañana del corazón y de la propia conducta la mala hierba de la corrupción y de la violencia, de la perversión y de la maldad, así como cualquier forma de egoísmo e injusticia.

Saludo con afecto a los peregrinos de lengua española. En especial a los Sacerdotes que participan en un curso de actualización en el Colegio Español, así como a las Misioneras Clarisas que concluyen hoy su Capítulo General, y a los demás grupos de España, México y Chile. A todos os deseo un tiempo pasual lleno de los dones de Cristo Resucitado.

Joannes Paulus P.P. II

1 Es una meditación que traza el retrato de un hombre político ideal, cuyo modelo de vida debería ser el obrar divino en el gobierno del mundo: un obrar regido por una perfecta integridad moral y por un enérgico compromiso contra las injusticias. Este texto es presentado ahora como programa de vida para el fiel que comienza su día de trabajo y de relación con el prójimo. Es un programa de "bondad y justicia" (Cf. versículo 1), que es conformado por dos grandes líneas morales.

2 La primera es llamada la "vía de la inocencia" y está orientada a exaltar las opciones personales de vida, realizadas con "rectitud de corazón", es decir, con perfecta rectitud de conciencia (Cf. versículo 2).

Por un lado, se habla de manera positiva de las grandes virtudes morales que hacen luminosa la "casa", es decir, la familia del justo (Cf. versículo 2): la sabiduría que ayuda a comprender y a juzgar rectamente; la inocencia que es pureza de corazón y de vida; y, por último, la integridad de la conciencia que no tolera compromisos con el mal.

Por otro lado, el Salmista introduce un compromiso negativo. Se trata de la lucha contra toda forma de maldad y de injusticia, para alejar de la propia casa y de las propias opciones toda perversión del orden moral (Cf. versículos 3-4).

Como escribe san Basilio, gran Padre de la Iglesia de Oriente, en su obra "El bautismo", "ni siquiera el placer de un instante que contamina

¹ [Traducción del original italiano realizada por Zenit.]

SUSCRÍBASE AL PERIÓDICO "SAN MIGUEL"
5 EDICIONES AL AÑO
\$20 DÓLARES POR 2 AÑOS, \$10 DÓLARES POR 1 AÑO

Versión:
Español Inglés Francés Polaco

SUSCRIPCIONES EN CANADÁ Y U.S.A.
Cheque o Money Order a nombre de "Michael" Journal

Michael Journal - Canadá
1101 Principale St., Rougemont, QC, J0L 1M0

Michael Journal - U.S.A.
P.O. Box 485 - Williamsburg, MA 01096

EN MÉXICO

Peregrinos de "San Miguel" Arcángel
Cerro Huitzilac mz 738, It.6
Fracc. Jardines de Morelos, Ecatepec
Edo. de México. CP. 55070

EN ECUADOR

Peregrinos de "San Miguel" Arcángel
Casilla Postal 17-21-1701 - Quito

EN COLOMBIA

Abba Comunicaciones
Cra. 42 No. 5247
Medellín, Colombia
Tel.: (4) 239-4460

PARA EL RESTO DE SUD AMERICA
spanishmichael@hotmail.com

Enviar giro a través de Wester Union o cheque a nombre de:

Michael Journal - Canadá
1101 Principale St. - Rougemont, QC, - J0L 1M0

Michael Journal - U.S.A.
P.O. Box 86 - South Deerfield, MA 01373



EL PADRE PRO TENÍA SED DE MARTIRIO POR LA SALVACIÓN DE SU PATRIA QUERIDA. "DEBO RECUPERARME PARA IR A MÉXICO. ¡QUIERO MORIR MÁRTIR POR LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS!", DECÍA.

nel al salón con dos pistolas en las manos, preguntando por "El Cura Pro". Los muchachos le dijeron que ellos no sabían dónde estaría dicho sacerdote, pero el militar, lleno de furia les gritó: "Tienen un minuto para que me digan dónde está ese padre, o los mato a todos!". Y en ese momento, el Padre Pro, que había salido del armario, colocó una botella de vidrio vacía en la nuca del coronel. -"Suelta esas pistolas o muere!", le dijo el Padre. El coronel, tembloroso, soltó las pistolas que fueron recogidas por los muchachos. -"Ahora ustedes huyan!", gritó Miguel Pro a los jóvenes. Y éstos salieron apresuradamente a esconderse y salir luego por los subterráneos del edificio. Después, el Padre dijo con tono picaresco: "Y usted, señor coronel, vuélvase, para que vea con qué lo puse manos a lo alto y lo desarmé". El coronel dio media vuelta y vio con gran humillación que el cañón frío que había sentido con miedo en la nuca era el pico de una botella vacía. Con una simple botella vacía había desarmado el padrecito a un coronel que llevaba en sus manos pistolas cargadas.

CATEQUESIS VOLUNTARIAS

La enseñanza católica estuvo prohibida en las escuelas. Los catequistas voluntarios ofrecieron sus servicios a lo largo del país. Millones de niños se beneficiaron de estos cursos de religión. Los sacerdotes incitaban a los laicos a iniciarse en la catequesis. El padre Pro recibía a los catequistas en diferentes lugares y se tenía que disfrazar para ejercer su ministerio. Gracias a Dios la gente pudo reconocerlo.

Sus días estaban repletos de trabajo. De las 5 a las 9 de la mañana, se donaba por completo donde las almas lo



necesitas en. Celebraba la Santa Misa en una casa privada y distribuía la comunión por centenares. En las noches, después de la cena, emprendía con las almas necesitadas, el mismo ministerio de las mañanas, sólo que no celebraba la misa: confesiones, conferencias, dirección espiritual. En sus tiempos libres, recitaba su breviario, y en momentos de consternación, escribía cartas para orientar a las almas o para dar a conocer las noticias a sus superiores y hermanos.

El padre Pro fundó una obra de caridad para rescatar a los pobres. La miseria abundaba en el país a causa de la alarmante situación. El Estado estaba matando de hambre al pueblo católico. El amigo de los pobres tenía a su disposición una docena de mujeres y de

hombres para llenar las bolsas destinadas a los necesitados. Él mismo iba a pedir limosna a los mercados y a las personas acomodadas.

DOCTORES BENÉVOLOS

El padre Pro se benefició de la amistad que tenía con los doctores, quienes por solicitud del Padre Pro, aceptaron ofrecer sus servicios a la gente pobre. El padre se ganó la simpatía de grandes ricos que también estuvieron a su disposición para alojar en sus casas, durante seis u ocho meses a los sin casa. En las calles de México, se podía ver al



buen padre cargando los sacos de harina en sus espaldas.

El más grande deseo de un jesuita es el de conducir a las almas hacia la salud eterna. Comenzó por ganar los corazones practicando la caridad e inmediatamente las elevaba ante Dios. Se hizo predicador de mendigos. Disfrazándose, entró hasta las cárceles y confesó a los prisioneros, les llevaba comida, almohadas, cobertores, dinero, etc.

Aquí y allá organizaba retiros. Un día se vistió de mecánico para introducirse en un lugar donde había más de cincuenta chóferes. El lugar estaba lleno de fierros, pero lo adaptó para darles una conferencia sobre las verdades de la fe. Abordaba de vez en cuando a grupos de instructoras y de empleados del gobierno que no creían en la inmortalidad del alma y sin embargo, una docena de entre ellos, se convirtieron, limpiando su conciencia por el sacramento de Penitencia y Comunión diaria. El padre Pro no tenía una pizca de vanagloria, atribuía todas las conversiones de las almas a la gracia de Dios.

UN MÁRTIR MEXICANO PARA LA IGLESIA

El movimiento tenía como líder principal al Padre Pro y como lema: "Viva Cristo Rey!". Así, en medio de escondites, incertidumbres, luchas, miedo, fe, valentía, dolor..., transcurrió cerca de año y medio. El presidente Calles lo mandó arrestar, acusándolo de haber sido responsable de un complot y de atentados y acciones revolucionarias contra el gobierno, siendo todo ello absolutamente falso.

Al final, para evitar que mataran a varios católicos que tenían presos, el Padre Pro

se entregó a la policía, lo encarcelaron y le dieron sentencia de muerte. El 23 de noviembre de 1927, camino al lugar de fusilamiento uno de los agentes le preguntó si le perdonaba. El Padre le respondió: "No solo te perdono, sino que te estoy sumamente agradecido". Le dijeron que expusiera su último deseo. El Padre Pro dijo: "Yo soy absolutamente ajeno a este asunto... Niego terminantemente haber tenido alguna participación en el complot". "Quiero que me dejen unos momentos para rezar y encomendarme al Señor". Se arrodilló y dijo, entre otras cosas: "Señor, Tú sabes que soy inocente. Perdono de corazón a mis enemigos".

Antes de recibir la descarga, el P. Pro oró por sus verdugos: "Dios tenga compasión de ustedes"; y, también los bendijo: "Que Dios

los bendiga". Extendió los brazos en cruz. Tenía el Rosario en una mano y el Crucifijo en la otra. Exclamó: "Viva Cristo Rey!". Esas fueron sus últimas palabras. Enseguida, el tiro de gracia.



ORACIÓN: Venerable Padre Pro, que supiste vivir tu vocación en las más difíciles circunstancias, ayúdanos con tu intercesión a ser católicos valientes y no ceder ante las tentaciones de este mundo. Que nuestra vida, como la tuya, de mucho fruto para gloria de Dios y el bien de las almas. **Amén.**

Crédito Social y el catolicismo

Análisis del padre Georges-Henri Lévesque

Actitudes

Toda doctrina social o movimiento nuevo que sale a la luz, encuentra entre el público, generalmente cuatro categorías de personas poco recomendables: los aprovechados y egoístas, los cuales quieren mantener sus propios intereses y viven apegados al antiguo estado de las cosas, son aquellos que, a pesar de ver que la reforma es para bien, rehúsan al cambio. En segundo lugar, tenemos a los superficiales e imprudentes que dicen ser los más inteligentes: ellos se forman una opinión sin antes haberse sentado a estudiar la cuestión; después tenemos a los entusiastas y a los snobs quienes, por no dejar de estar "a la moda" en temas de actualidad, creen en todo y aceptan las ideas, sin importar lo que ellos piensen o si es verdad o no. Finalmente, tenemos a los pusilánimes y a los tímidos, que tienen miedo al cambio, o cuestión nueva y huyen de todo reto, pues están atados al presente y a las cosas, como si éstas fuesen eternas, como si no entendiesen que la vida es una constante evolución y cambio hacia el progreso, teniendo por lo tanto, un futuro por ahora, desconocido.

Nosotros no podemos ni debemos tomar alguna de estas actitudes, sobre todo aquellos que se digan verdaderamente católicos. No tenemos más que un deber: examinar sin prejuicios y sin conclusiones precipitadas, sin temor exagerado y sin entusiasmo temerario, sin gran desinterés como si se tuviese conciencia objetiva. En una palabra, debemos examinar toda idea nueva a la luz de los principios fundamentales del cristianismo. Esto es lo que debemos hacer, en la medida de nuestras posibilidades, en relación con las teorías del Crédito Social.

Algunas precisiones

Después de más de dos años, en varias ocasiones, ya hemos expresado en privado y en nuestras lecturas anteriores, la posibilidad por la cual los católicos se pueden adherir al Crédito Social. Nos han pedido muchas veces que expusiésemos nuestra opinión al público en general. Y si estamos cediendo, es con el único objeto de servir.

Primero que nada, determinemos el objeto preciso en el que pondremos nuestra atención: Por Crédito Social, entendemos el conjunto de principios esenciales del sistema así llamado y elaborado por el Mayor Douglas y sus principales colaboradores, y no las aplicaciones o interpretaciones que se realizan sin algún fundamento.

Queremos aclarar que en el presente estudio, juzgaremos al Crédito Social de acuerdo con la doctrina social de la Iglesia Católica y no estrictamente desde el punto de vista económico. Le dejamos a los expertos en economía este asunto y nosotros nos concentraremos en el análisis teológico.

Finalmente queremos remarcar que el análisis que a continuación se hace, no es un análisis en que la jerarquía católica haya tenido alguna participación. Sólo estamos expresando nuestra opinión personal.

Análisis

Primamente queremos decir que no encontramos en las ideas esenciales del Crédito Social ningún defecto serio que permita que los católicos no apoyen este nuevo sistema económico. Todo lo contrario, pues sus principios están muy apegados a la sociología cristiana.

El principal temor que ha sido expresado por



los católicos, concerniente con el Crédito Social, es que es una forma de socialismo, doctrina condenada por la Iglesia. A este respecto, no encontramos que esta filosofía tenga principios semejantes a los del socialismo, condenados por las encíclicas de la Iglesia. El Crédito Social no es materialista, está lejos de impulsar la lucha de clases, no se opone a la propiedad privada, no restringe la libertad humana y no desacredita las funciones del Estado.

Espiritualidad del Crédito Social

Puede ser que alguien piense que el Crédito Social no se ocupa de reformas de índole económico y material. Y es verdad, pues en sí mismo es una reforma monetaria, lo que no significa sin embargo, que el Crédito Social no acepte otras reformas, como la de los valores espirituales. Si hubiese la posibilidad de ofrecer un sistema completo de reformas sociales, o una fórmula nueva de civilización como la realizada por el C.C.F., su único objetivo sería exclusivamente los problemas económicos, por lo cual, ameritaría el título de materialista. Pero nada puede limitar estos esfuerzos al plano exclusivamente económico, pues debe respetar igualmente, los valores espirituales.

En el marco espiritual

Ahora bien, esto es exactamente lo que el Crédito Social propone. Douglas, en efecto, dio una orientación francamente espiritual a su nuevo sistema económico; pues declaró que cada sistema económico que se presente, debe servirse de una filosofía de la vida. No admite el sentir de aquellos que tienen en la mira un sistema económico como fin último, como si éste fuese el destino de la vida del ser humano. Entonces, reconoce a aquellos que como él, consideran que la particular actividad económica del hombre, trae consigo la obligación del respetar y favorecer otras actividades humanas, especialmente aquellas que se refieren a la naturaleza intelectual y moral. "Ninguna discusión del sistema financiero puede tener un propósito útil cuando no se reconoce: a) que un sistema de trabajo debe de tener un objetivo definitivo; b) que una vez que se ha determinado, debe aparecer inmediatamente

como una técnica para armonizar los métodos de la psicología y de la física, para que de esta manera, se pueda lograr el objetivo con mayor facilidad. En lo que concierne a lo enunciado primeramente, a) la política del sistema económico se remite a una filosofía de la vida... La actividad económica, no es más que una actividad funcional de la humanidad. La actividad económica alcanza su máximo objetivo cuando ha logrado satisfacer estas necesidades económicas con el máximo de facilidad y de rapidez, sin pasar por encima de las otras actividades humanas (Warning democracy, pp. 37-43)

También tómesese en consideración esta otra afirmación, que se puede encontrar en el pequeño libro de la señorita E.S. Holter, "El A.B.C. del Crédito Social", obra que el Mayor Douglas estimara por su honesta y sencilla explicación: "El Crédito Social no es solamente una solución económica de la crisis actual; se compone de una base filosófica más profunda que se apoya sobre la naturaleza misma del hombre. Su objetivo principal no sólo es el de establecer la seguridad económica a los individuos sin destruir su iniciativa. Se interesa por la seguridad económica, en vista de asegurar la libertad individual, con el fin de que el hombre se desarrolle según sus propias aptitudes y habilidades. Las posibilidades contenidas en esta era de abundancia, van más allá del problema de distribución o de cualquier otra cuestión económica. La lucha por la vida material, pasa a ser algo de segundo plano. El hombre debe tener la libertad de realizar actividades intelectuales, afectivas y creadoras, las cuales exaltan la vida humana más allá de una simple vida vegetativa. La expresión de la individualidad es esencial para la felicidad del hombre" (p. 83)

Una economía humana

Pero Douglas no se contenta con presentar a su sistema económico con un marco espiritual y de orientarlo, por así decir, hacia el exterior mediante los bienes del espíritu. Esta finalidad espiritual, debe penetrar hasta el interior de su sistema. Está centrado completamente en el siguiente principio cristiano: -toda actividad económica debe de estar al servicio de las necesidades humanas- y no para la creación de riquezas por ellas mismas. El verdadero fin de la producción y de la distribución, repetía muy seguido Douglas, es el consumo y no el provecho.



... El Crédito Social y el catolicismo



También decía que "La función de un sistema económico, es el de abastecer los bienes correspondientes a los consumidores que los necesiten". Todas sus reformas iban orientadas en beneficio del consumidor, para que la economía verdaderamente estuviese puesta a beneficio del hombre y de todos los hombres. "El carácter esencial de un Estado de cooperativa moderno, verdaderamente capaz de satisfacer las necesidades económicas, puede ser expresado por la siguiente definición general: una aristocracia funcional de productores, debidamente jerarquizados, puestos al servicio de una democracia de consumidores". (Credit-Power and Democracy, p. 90)



Numerosos escritos del mayor Douglas enfatizan que la economía debe de estar orientada al hombre y para el hombre, para satisfacer sus necesidades. Es impresionante constatar cuántos de estos textos se acercan a una de las páginas más importantes, pero menos conocidas de Cuadragesimo Anno: "El organismo económico y social, estará sanamente constituido y atenderá su objetivo; de esta manera, proporcionará a todos y cada uno de sus miembros, todos los bienes necesarios derivados de los recursos naturales e industriales, mediante la organización verdaderamente social de la vida económica. Estos bienes deberán ser suficientes para poder satisfacer las necesidades de una honesta subsistencia, para que el ser humano pueda tener otro nivel de prosperidad y cultura, que utilizadas con prudencia, no será un obstáculo para desarrollar las virtudes".

I Carácter Pacífico del Crédito Social:

Por la paz nacional

El Crédito Social sólo propone una revolución: la revolución monetaria. No plantea un desorden social, ni la lucha de clases, ni reconocerle a alguien el derecho de dominar a otros. Sobre todo, no reconoce este derecho de dominación a los banqueros, que se dicen maestros y dictadores, pues antes que nada, son servidores del país. Tanto el Crédito Social como la sociología católica, saben que existen diferencias sociales inevitables y reconoce la necesidad legítima de diversos grupos y de profesiones; sin embargo pretenden que exista un respeto mutuo y que se trabaje en armonía y en colaboración al servicio del bien común.

... Y paz internacional

Los simpatizantes del Crédito Social, extienden su política de colaboración y de paz hasta el dominio internacional. Sin embargo, están conscientes de que la paz será imposible si se mantiene el sistema financiero actual, el cual no dejará que exista el verdadero

crédito y que conservará al mundo dentro de su dominio, buscando solamente el beneficio propio de los monopolios financieros internacionales anónimos; teniendo como consecuencia, la guerra y la miseria de los pueblos. "No podemos dudar que aquellos que controlan la política financiera, están consagrados de manera parcial, si no es que de manera total, a "salvar" los intereses de los banqueros, antes que proporcionar seguridad al mundo... El mundo no puede salvaguardarse con el simple hecho de quitar a los financieros de la posición dominante que tienen hoy en día. La alternativa es de hecho, clara y nada efectivo se puede hacer para proteger a la civilización de los riesgos más difíciles (de la guerra por ejemplo), sin atacar el poder de las finanzas" (Monopoly of Credit, p.83).

II El Crédito Social y la Propiedad Privada:

Catolicismo vs. Socialismo

Con respecto a la propiedad privada, el Catolicismo y el Socialismo asumen actitudes radicalmente opuestas la una de la otra: El socialismo predica la socialización de los bienes como regla general, admitiendo a la propiedad privada como una excepción; la Iglesia, por el contrario, tiene a la propiedad privada como regla general, exceptuando ciertas socializaciones que pueden tomarse como excepciones.

La tesis doctrinal de la Iglesia

Aquellos que deseen conocer la tesis doctrinal de la Iglesia, deben, en definitiva, fijarse en el principio del bien común: elemento que constituye, como sabemos, el principio fundamental de toda la sociología católica y a la cual, se le da un valor social de primera importancia. En efecto, si la Iglesia escoge, como regla general, el régimen de la propiedad privada, es sobre todo porque ella lo cree así, debido a los hábitos que los seres humanos tenemos dentro del sistema económico. Este método es más apto que cualquier otro para garantizar el máximo de esfuerzos, de aplicación, de iniciativa y de libertad para



todas las personas a favor del orden social, la prosperidad común y la paz: factores que integran los elementos necesarios del bien común.

Sin embargo, algunas veces puede pasar que por circunstancias históricas ajenas o por condiciones socioeconómicas particulares, la aplicación de la regla general no se lleve a cabo en toda su extensión en los aspectos de la propiedad o los intereses del bien común y estarán lejos de ser promovidos hacia el bien común. La socialización de esta propiedad entonces se vuelve justificable y hasta necesaria. De la misma manera que el bien común establece la regla general, también legitima la excepción.

El Papa Pío XI mismo afirma que: "Hay ciertos tipos de propiedad que tienen que mantenerse reservadas para la colectividad, pues la gente tiene derecho de la dominación económica sobre los bienes que están reservados para todos, sin perturbar el orden de la propiedad comunitaria" (Cuadragesimo Anno).

Sin embargo, para cada caso se puede probar que la socialización se impone con el único objetivo de salvaguardar el bien común. Tratar de limitar a un número las posibles excepciones, sería desafortunado, pues naturalmente van a variar según las necesidades y las condiciones sociales de cada época. En la actualidad, parece que el número de estas excepciones va en aumento. El mismo Papa Pío XI remarca: "Debido a la evolución de las condiciones sociales, mucho de lo creado por pequeñas asociaciones, se ve ahora desarrollado en grandes corporaciones". Puede ser que en los años siguientes, estas excepciones sean más y más numerosas. La historia está llena de cambios: diferentes tipos de alternaciones y recurrencias.

¿Y el Crédito Social?

Ahora bien, ¿Cuál es la actitud adoptada por el Crédito Social con relación a la propiedad privada?, ¿El Crédito Social está de acuerdo con la tesis católica que acabamos de exponer o saca su inspiración de la doctrina socialista?. Nosotros contestamos convencidos que la doctrina del Crédito Social, no solo tiene que ver con la propiedad privada; también va de acuerdo con las enseñanzas de la sociología católica y es completamente contraria a los principios del socialismo.

En principio

A lo largo de sus obras, Douglas y sus intérpretes oficiales no cesan de pronunciarse a favor de la propiedad privada y de la iniciativa personal; y así mismo, de atacar violentamente las posiciones socialistas, hasta el punto de ridiculizarlas humorísticamente: "En lo que a mí concierne, no creo en el control democrático de la industria (por la socialización), más allá del control democrático de un equipo de críquet, y estoy convencido que es absurda la idea de que el porcentaje individual pueda exigir su parte al control administrativo de la industria". (Warning democracy, p.39)

El Crédito Social no propone de ningún modo la nacionalización de las industrias, ni de las tierras, ni de tiendas, y menos aún, de los bancos. Su único objetivo, es el de quitarle a los bancos el poder que tienen de controlar el crédito y el dinero para confiar este poder al Estado: esta es la única nacionalización necesaria.

Para aquellos que no tengan el tiempo suficiente para leer los escritos del Mayor Douglas para constatar la verdad de nuestras afirmaciones, les aconsejamos leer el Manual de Douglas, recopilación de textos y obras de este autor, compiladas por Phillip Mairé. Dentro de un largo capítulo de introducción titulado Ilusiones de la nacionalización, encontrarán constantes citas de Douglas en las que se muestra totalmente en contra de la nacionalización.

... El Crédito Social y el catolicismo

Algunos textos

Como ejemplo, hemos transcrito dos extractos:

"Es casi sorprendente el hecho de que la experiencia de miles de millones de hombres y mujeres en departamentos como la oficina postal, donde el



descontento es probablemente más general, y la justificación psicológica y material más obvia que en alguno de los modernos establecimientos industriales, no ha sido suficiente para impresionar al público con la insignificancia de la nacionalización". (Economic Democracy, p. 33).

"El Estado Socialista está basado en las premisas siguientes: 1) el control de las políticas reside en la administración; 2) es posible "colectivamente" la administración y 3) El Estado deberá poder ejercer, en el aspecto económico, presión al individuo. Yo sugiero que el control de las políticas del Estado, residan en el crédito... y sus derivaciones financieras como la moneda; mientras que la administración sea experta en materia técnica, no susceptible a ser socializada y finalmente, que el único método posible en el que la civilización pueda desarrollarse, será haciendo que ni el Estado, ni ninguna otra institución, ejerza algún tipo de presión económica al individuo" (Control and Distribution of Production, p.32)

También encontramos en "Credit Power and Democracy", una página en la que Douglas hace una afirmación más enérgica de lo común. Y con el objetivo de dejarle al lector una mejor ilustración, nos permitimos citar este pasaje, un poco largo, pero muy importante: "Un renombrado instituto de opinión, profesa que la raíz de los males se encuentra en la propiedad privada de los medios de producción... y que, por tanto, el remedio se encuentra en la nacionalización. A la prescripción le sigue lógicamente el diagnóstico, pero desafortunadamente, el diagnóstico es defectuoso y hasta superficial... Es el crédito y no la propiedad física, quien ha hecho a la propiedad privada tan poderosa y le ha dado a la colectividad un importante rol".

"Pero desde que la bendita palabra -nacionalización- ha sido pronunciada como la única alternativa para el caos, consideremos qué significado se le puede dar, cuando desbordemos el avión de las generalidades lleno de estas advocaciones, y aterricemos a la región donde las cosas ya están hechas: una región en donde las generalidades pierden valor y los detalles son los más importantes".

"Sus exponentes serán los primeros en admitir que, la política de la nacionalización, no puede ser favorablemente juzgada por sus primeros frutos

(por ejemplo, la oficina postal, el servicio telefónico, etc.) Si vamos a llegar al milenio por este camino, será necesario nacionalizar absolutamente todo, ya sea por medio de la expropiación o por medio de una valuación. Ahora bien, dejando de lado los problemas que nos aquejan actualmente con respecto a la adquisición, imaginemos que ya han sido resueltos, que se ha cumplido el objetivo

y que la comunidad se encuentra de regreso en el siglo doceavo (donde todas las posesiones legales estaban controladas por una autoridad central, que hoy en día podríamos llamar la nación o el pueblo, en lugar de decir el rey). Está claro que algunos seres humanos confiables deberán ocupar los puestos administrativos. Y a propósito del método que se utilizará para seleccionar a los administradores, podemos encontrar diversas formas; sin embargo, si alguien se imagina que existe un método cualquiera para impedir que una sola persona obtenga el control supremo de toda la administración, entonces esta persona, podrá explicar bien por qué a Lenin nada le impidió introducir el más grande y completo alistamiento militar e industrial que el mundo ha conocido". (p. 47 y siguientes)

Un último testimonio

He aquí un último testimonio que citaremos de la obra de la señorita Holter, arriba mencionada. Entre los errores de lo que ella llama la "vieja economía", la señorita Holter menciona la tesis de la nacionalización de la industria, de la abolición de la propiedad privada y de la eliminación de la ganancia. Y si las comparamos una por una, nos damos cuenta que ella misma expone las ideas del Crédito Social.

A continuación lo que escribe a cerca de la nacionalización: "La nacionalización de la industria no concierne a nuestro problema. No es necesaria para incrementar la producción... y existe todo el derecho de suponer que el estar en un sistema de control nacional de la producción, no será muy eficiente y no responderá a las demandas del consumidor, los cuales en este momento están bajo la administración privada. ¿Por qué cambiar?" (p. 79).

Con relación a la abolición de la propiedad privada, ella afirma cabalmente que: "Adherirse a la propiedad colectiva, significaría simplemente que estamos poniendo un obstáculo para llegar al objetivo designado. Por ejemplo, el elevar el poder de compra de la gente al nivel de su capacidad de producción" (p.80). Y en cuanto a las ganancias, esto es lo que la autora nos dice: "Es también absurdo pensar que el sistema de ganancias es responsable de todos nuestros males... En realidad, el Crédito Social no busca el disminuir las

ganancias, sino incrementarlas paralelamente al ingreso general de la comunidad" (p.80)

Una excepción

El Crédito Social tiene sus principios contrarios a la nacionalización. Sin embargo existe, como ya lo hemos indicado, una excepción para el crédito y la moneda. En este punto, el Crédito Social no está equivocado, siempre viéndolo desde el punto de vista de la sociología católica. La nacionalización del crédito y la moneda pueden entrar en la categoría de excepciones legítimas comentadas arriba. El dinero y el crédito son la sangre misma del organismo económico. Si hay alguna cosa que no podemos dejar en control de las personas privadas, sabiendo que el bien común debe asegurarse, es ciertamente el instrumento monetario. Los hechos lo prueban muy clara y trágicamente.

Además, en la opinión de Douglas, esto no debe ser una excepción. Él sostiene la idea de que al Estado se le debe de atribuir el control de la moneda, y esto no es otra cosa más que restaurar el privilegio que al mismo Estado le pertenece por derecho y que le ha sido usurpado por los banqueros.

¿Y en los hechos?

Hasta aquí podríamos decir: "Muy bien, admitimos que el Crédito Social se opone, en principio, a la nacionalización; pero la excepción que se acaba de mencionar, ¿No puede romper la regla general?. Dejarle el control al Estado del sistema monetario, ¿No sería un medio para hacer que la vida económica vaya indirectamente encaminándose a la socialización universal?".

La objeción puede parecer muy fuerte para aquellos que no conocen el Crédito Social. Si esto fuera cuestión de encargarle al Estado el financiamiento de diferentes empresas, del control del crédito directamente y acorde con los métodos que utilizan los banqueros, el peligro definitivamente sería muy grave. Pero el Crédito Social quiere algo totalmente diferente: un control científico del crédito y de la moneda basado en la capacidad de producción y en las necesidades del consumo al mismo tiempo. Quiere además que este control sea ejercido



no directamente por el Estado en sí mismo, sino por una comisión de expertos que posean una extensa autonomía como la Magistratura o la Oficina de Estadísticas. Finalmente, el objetivo de esta comisión no será el financiar la producción, sino el consumo. "El Comisionado del Crédito Nacional, medirá con precisión matemática el Crédito Nacional desde los factores reales de la producción y el consumo" (Social Credit for Canada, p. 231).

En resumen, lejos de ser incompatibles con el principio de la propiedad privada, el Crédito Social se presenta como su abogado. Este nuevo sistema debe ser seriamente estudiado por aquellos que están en la búsqueda de importantes reformas económicas que sobretodo, respeten los derechos de la propiedad privada.

... El Crédito Social y el catolicismo

III La libertad individual y el rol del Estado

Un problema

La conciliación de autoridades con la libertad humana, así como sus respectivas prerrogativas siempre ha constituido una de las más grandes dificultades de la vida social. Para muchos, el problema se soluciona sacrificando uno de estos elementos: la autoridad, como los anarquistas, o la libertad, como los simpatizantes de la dictadura permanente.

La solución católica

Acabamos de leer una forma simplista de arreglar la situación. La doctrina social cristiana presenta una solución más complicada, pero sin duda, mucho más justa porque va en relación con el sentido común. La Iglesia sabe muy bien que, por un lado, la libertad es uno de los más importantes privilegios del hombre, un derecho inalienable y por esto quiere que no sólo sea respetado, sino también promovido. Por el otro lado, como ve que varios hombres se asocian libremente para el bien común, no podrán unir sus esfuerzos en una cooperación armónica sin la ayuda de un principio superior que les ayude a organizar y unificar estos esfuerzos, es decir, una autoridad.

La Iglesia, entonces, se pronuncia al mismo tiempo por la libertad y por la autoridad. No va a sacrificar ni la una ni la otra; sin embargo se esforzará para que se concilien y armonicen. ¿Cómo? Basándose en el principio que el Papa llama "La función que le concierne al Estado, principio de la filosofía social, que no puede cambiar o ser alterada". Lo que significa, en primer lugar, que se le dejará a la iniciativa privada, individuos y asociaciones, la mayor libertad posible (libertad legítima, claro) y el Estado sólo intervendrá cuando las empresas se vean impedidas a realizar sus fines particulares, que a su vez afecten los intereses generales o aquellos que conciernen con el bienestar común.

Esto es, desde nuestra perspectiva, la enseñanza real de la encíclica *Quadragesimo Anno*: "como no se puede quitar a los individuos y dar a la comunidad lo que ellos pueden realizar con su propio esfuerzo e industria, así tampoco es justo, constituyendo un grave perjuicio y perturbación del recto orden, quitar a las comunidades menores e inferiores lo que ellas pueden hacer y proporcionar y dárselo a una sociedad mayor y más elevada, ya que toda acción de la sociedad, por su propia fuerza y naturaleza, debe prestar ayuda a los miembros del cuerpo social, pero no destruirlos y absorberlos."

Ventajas

Vemos entonces que se garantiza la libertad del individuo, lo protege contra la ingerencia continua del Estado; al mismo tiempo éste se libera de -una cantidad casi infinita de cargos y responsabilidades- que oficialmente no le pertenecen y de los cuales no se puede ocupar como es debido. Y ya estando liberado, el Estado podrá verdaderamente cumplir su deber de gobernar, lo que quiere decir que podrá guiar las libertades individuales con miras al bienestar de todos, promoviendo enérgicamente, el desarrollo de cada uno de los individuos. "Que la autoridad pública deje en manos de las agrupaciones de orden inferior (y a los individuos) las funciones de menos importancia para que sus esfuerzos no se dispersen y así, el Estado podrá ejercer más libremente, mas intensamente y más eficazmente, las funciones que le pertenecen: dirigir, observar, estimular y juzgar según las circunstancias y las demandas".

El socialismo, por el contrario...

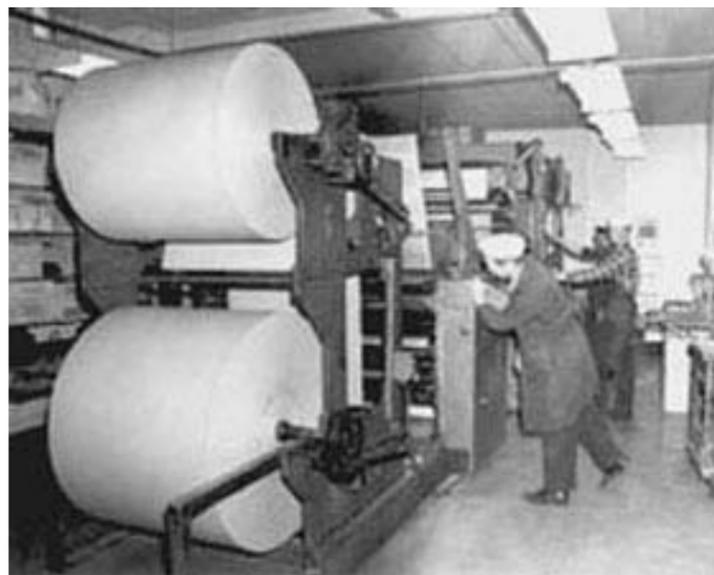
Resumamos en pocas palabras estas enseñanzas de la sociología cristiana, concernientes a la conciliación práctica de la autoridad y de la libertad: al individuo, prime-

ro que nada, se le debe dar la mayor libertad e iniciativa posible. Luego, para poder suplir sus incapacidades, se hará un llamado primeramente, al núcleo familiar, luego a otras agrupaciones más extensas como las profesionales, y así mismo, a todas aquellas que están involucradas en el desarrollo de la sociedad doméstica; finalmente el Estado será llamado en caso de que estas organizaciones no sean capaces de solucionar, especialmente aquellas que conciernen con el bienestar común. Así, cada grupo social deberá suplir las deficiencias de los grupos inferiores o de los individuos, para coordinar sus respectivas actividades siempre y cuando se proteja su propia iniciativa y libertad.

La Escuela Socialista, por el contrario, procede en sentido inverso. Trabaja, por así decirlo, para construir la sociedad a partir de la dirección del Estado, encomendándole a éste casi todo el poder, las funciones, las riquezas del país y dejando completamente en segundo término, la libertad, iniciativas y derechos de los individuos.

¿Y el Crédito Social?

Ahora consulte usted mismo la filosofía social que el Mayor Douglas le imprimió a la base de su sistema económico. Compare estas ideas con aquellas que acabamos de exponer y verá con claridad que los principios del Crédito Social son contrarios al Socialismo y van en correspondencia con la doctrina cristiana.



A favor de la libertad y la iniciativa privada

En efecto, puede ser que no haya nada más contradictorio a la obra de Douglas que lo que llamamos "mentalidad socialista", este estado mental inferior que induce a pensar que todo lo debemos esperar del Estado. Por el contrario, en sus diversas obras, Douglas promueve enérgicamente, la libertad y a la iniciativa personal, algunas veces hasta el borde de la exageración y los defiende en contra de lo que él llama "El Prusianismo de Estado". Podríamos citar numerosos textos para afirmar lo que estamos diciendo, pero mencionaremos sólo algunos extractos más significativos:

"Debemos desarrollarnos a partir del individuo, y no decrecer a partir del Estado... El ideal a seguir, es el alcanzar la más grande libertad posible mediante una asociación voluntaria y sin contrato, la cual se formará para el beneficio de todos, los deseos de cada miembro de la sociedad... Si se demuestra que alguna condición oprime al individuo, no se podrá aceptar como excusa el hecho de que esta condición sea deseable para los intereses externos de la organización. Y ahora bien, como la -cooperación- es la característica de la época que se anuncia, nuestras premisas exigen que esta cooperación se obtenga por un consentimiento razonado, y no para conseguir los intereses de algún sistema".

"Los sistemas están hechos para los hombres y no los hombres para los sistemas, y además, para el principal interés del hombre: su desarrollo

personal por encima de todos los sistemas". (*Economic Democracy*, passim).

En contra del individualismo y la anarquía

Sin embargo, Douglas menciona prudentemente, que para llegar a este fin donde se le garantiza al ser humano la supremacía, no se debe confundir con el individualismo y mucho menos, con el anarquismo. Él lo que propone, es una "sociedad basada en la libertad plena, donde el individuo coopere para el desarrollo de las labores en las que el interés colectivo e individual no son más que aspectos diferentes de una misma cosa". (*Ibid.* pp. 16 y 148)

Respeto de la persona humana

Finalmente, para saber qué tanto reprobaba Douglas la tesis socialista igualitaria, que tiende a poner a todos en un mismo nivel y que destruye la personalidad humana, tenemos que leer la siguiente cita en donde hace énfasis del respeto a la persona humana: "El pueblo clama por igualdad... No importa en qué área se desarrolle el ser humano, lo que quiere es igualdad. Está convencido, y en mi opinión, muy convencido, de que es totalmente diferente de los de más y la idea moderna de tener una -personalidad real e ideal-, está lejos del clamor por la igualdad que se quería en el siglo XIX... Entonces, muy lejos de la realización de una utopía que nos concierna a todos, pienso que lo que todos nosotros deseamos como individuos, es un régimen de vida que nos permita gozar de los beneficios de la ciencia y de la educación para el fomento de nuestras propias ideas y deseos, que naturalmente son diferentes, y que serán aún más diferentes mientras más se individualicen. Las propuestas del Crédito Social comienzan en todo momento, desde este punto de vista, y debe ser considerado como una doctrina completamente inversa al Estado Socialista, Fascista o Soviético". (*Warning Democracy*, pp. 24-25).

Hasta en el orden económico

Estos son, en la opinión de Douglas, los principios básicos que toda reforma social debe de seguir y que hasta el orden económico debe respetar, por esto mismo, se encargó de elaborar un sistema económico que dejara el mayor espacio a la iniciativa privada. "Tenemos en el terreno industrial un doble problema que solucionar: obtener la distribución efectiva de los resultados y restaurar la iniciativa privada... La distribución del poder económico del individuo, es un postulado fundamental de cualquier mejora radical" (*Economic Democracy*, pp. 58 y 145). "Ahí hay", afirmaba, "dos métodos de gobierno: el compulsivo y el incentivo". Y así, vemos que Douglas se pronuncia finalmente por la condenación de las economías soviéticas y fascistas.

Por esto, lejos de todo deseo de socializar, se le destinará a los individuos la tarea de organizar y administrar sus empresas. Rechazando toda militarización de la vida económica. Le deja a cada uno el derecho de seleccionar y de seguir su vocación económica de acuerdo con sus capacidades y gustos. La producción y la distribución deberán de estar bajo el dominio de la iniciativa privada, al igual que el consumo. Todos sus esfuerzos, van ciertamente orientados a garantizar a los consumidores un poder de compra conveniente, el cual, es el medio eficaz para obtener completa libertad.

Esperamos que estas notas sean suficientes para demostrar que el Crédito Social está lejos de designarse como socialista, poniendo al Estado como aquel que aplaste la libertad individual. Si se va a realizar alguna crítica en contra del sistema, será solamente para el sistema contrario (el socialismo).

Traducción: **Nemiliz Gutiérrez Arroyo**

GLOBALIZACIÓN Y NUEVA EVANGELIZACIÓN

... continuación de la serie sobre:
Los Principios De Doctrina Social de la Iglesia.

Derechos de la familia. La situación que muchas familias encuentran en diversos países es muy problemática e incluso abiertamente negativa: instituciones y leyes desconocen los derechos inviolables de la persona y de la familia, y la sociedad, en lugar de ponerse al servicio de la familia, la ataca con violencia en sus valores y en sus exigencias fundamentales. Por eso la Iglesia ha recordado, en distintas ocasiones, los derechos de la persona humana en relación con la familia, o si se prefiere, los derechos de la familia (FC, 46):

1) el derecho de todo hombre a fundar una familia y a tener los recursos apropiados para mantenerla;

2) el derecho a ejercer su responsabilidad en el campo de la transmisión de la vida;

3) el derecho a la intimidad de la vida conyugal y familiar;

4) el derecho al matrimonio uno e indisoluble;

5) el derecho a creer y profesar la propia fe, y a difundirla;

6) el derecho a educar a los hijos de acuerdo con las propias tradiciones y valores religiosos y culturales, con los instrumentos, medios e instituciones necesarias;

7) el derecho a la seguridad física, social, política y económica de la familia;

8) el derecho a una vivienda adecuada, para una vida familiar digna;

9) el derecho de expresión y de representación ante las autoridades públicas, económicas, sociales, culturales y ante las inferiores, tanto por sí misma como por medio de asociaciones;

10) el derecho a crear asociaciones con otras familias e instituciones, para cumplir adecuadamente su misión;

11) el derecho a proteger a los menores, mediante instituciones y leyes apropiadas, contra los medicamentos perjudiciales, la pornografía, el alcoholismo, etc.;

12) el derecho a un justo tiempo libre que favorezca, a la vez, los valores de la familia;

13) el derecho de los ancianos a una vida y a una muerte dignas;

14) el derecho a emigrar como familia, para buscar mejores condiciones de vida.

V. LA EDUCACIÓN

El derecho y el deber de los padres. El fin primario del matrimonio se enuncia como uno solo, que consta de dos facetas: la procreación y la educación de los hijos. Se trata de un solo fin, porque la educación es una prolongación de la generación, de modo que el fin primordial del matrimonio es el hijo educado (RN, 9; CC, 12). Los padres forman corporalmente al hijo por la generación -el alma procede de Dios por creación- y lo forman espiritualmente por la educación. Por ley natural, los padres son principio de vida y principio de educación para la vida (DIM, 25 Y 26).

Los padres tienen la misión -el deber grave (DIM, 29; GE, 3)- de educar a los hijos y, también, el derecho frente a los demás de educarlos. Por esa razón, es un derecho fundamental de los padres que sus hijos sean educados de acuerdo con sus convicciones religiosas y morales (FC, 46). Este derecho de los padres -por extensión, de la familia- es irrenunciable y anterior a cualquier otro derecho de la sociedad y del Estado; por esto, es inviolable (DIM, 27 Y 30).

Este derecho que acabamos de enunciar comporta el respeto a la dimensión educativa de la



convivencia familiar, como ambiente a través del cual el hijo recibe una importante influencia educativa (DIM, 55). Comporta, además, el derecho de los padres a elegir las escuelas para sus hijos (GE, 6), y a crear y sostener centros educativos que estén de acuerdo con sus convicciones.

La libertad de enseñanza. El principio básico para el ordenamiento legal de la enseñanza y la educación, es la libertad de enseñanza. La enseñanza y la educación suponen la transmisión de saberes y la formación en las virtudes. Pues bien, el sujeto propio del saber y de la acción moral no es el Estado, sino la persona humana. Por tanto, es a las personas a quienes corresponde la función docente y educativa. La enseñanza es misión propia de la iniciativa personal y, por consiguiente, corresponde a la persona el derecho fundamental de crear y sostener centros educativos a todos los niveles.

De acuerdo con esto, el Estado tiene por misión: regular la materia educativa conforme al principio de libertad de enseñanza; garantizar el derecho de los padres y de las instituciones docentes; tutelar el derecho de todo ciudadano a la educación; promover la acción educativa mediante incentivos; y crear instituciones docentes allí donde no lleguen las iniciativas ciudadanas (DIM, 36 a 38; GE, 6). Se opone a los derechos innatos del hombre el monopolio escolar, tanto el de "escuela única" como el de "texto único" (GE, 6).

El derecho a la educación. Todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, en cuanto poseen la dignidad humana, tienen el derecho inalienable a una educación que responda al propio fin, al diferente sexo, a las peculiares características, y que sea conforme con la cultura y tradiciones patrias. El fin de la educación es la formación de la persona humana en orden a su fin último y al bien de las sociedades -civil, religiosa, internacional- de las que el hombre es miembro y en cuyas responsabilidades debe tomar parte (GE, 1). La educación no es completa si no abarca las dimensiones religiosa y moral de la persona (DIM, 30 y 31).

Siendo la educación un derecho natural de toda persona, es obligación de la iniciativa personal desarrollar su acción de modo que en la enseñanza y en la educación no haya fenómenos de marginación. Por lo mismo, es deber del Estado y de los organismos públicos competentes ayudar a los padres y a las iniciativas ciudadanas, para que la acción docente y educativa se desarrolle eficazmente y alcance a todos (DIM, 37; GE, 1) Y suplir a la familia y a la iniciativa ciudadana cuando no cumplen -porque no pueden o por dejación de deberes- su misión educativa (DIM, 38).

La función del Estado respecto de la enseñanza y la educación puede resumirse en garantizar, proteger, fomentar y suplir (DIM, 38 y 66; GE, 6).

VI. EL ORDEN ECONÓMICO-SOCIAL.

La cuestión social. Con el advenimiento del proletariado apareció la llamada cuestión social, que si bien ha perdido en muchos sitios buena parte de su virulencia inicial, continúa teniendo aspectos irresueltos. En sus inicios se trató fundamentalmente de un fenómeno de injusticia clamorosa hacia los asalariados: retribuciones muy

bajas, desamparo en la desgracia, inseguridad en los puestos de trabajo, etc. En la raíz de esta situación se encontraba el liberalismo individualista imperante, que veía en el trabajo solo una mercancía, sometida a la ley de la oferta y de la demanda; a la vez, al destruir los cuerpos intermedios -gremios, sindicatos, etc.- a los que veía como enemigos de la libertad de contratación, dejaba a los obreros en situación de inferioridad frente a los patronos.

Desde los inicios de la cuestión social, se intuyó que en el fondo se planeaba algo más profundo que la situación económica de los asalariados. La llamada Revolución Industrial no solo creó unas nuevas perspectivas en la producción de bienes, sino que también dio origen a un nuevo orden económico-social, al poner de relieve que, con el nacimiento de la era industrial, se planeaban desde nuevas perspectivas las relaciones entre el trabajo de producción, la propiedad de los medios productivos (el capital) y la distribución de los frutos producidos. Por eso, los intentos doctrinales y prácticos para solucionar los problemas del proletariado se planearon como teoría y praxis de un nuevo orden económico y social, revolucionario respecto del liberal-burgués.

Estos intentos se basaron fundamentalmente en la inversión de los términos del liberalismo: orden político-social basado en el trabajo, y propiedad pública de los medios de producción. El medio para conseguirlo era la lucha de clases, entendida al principio como un medio y, más adelante, con el marxismo, como un principio rector de la historia humana. Este conjunto de teorías, que tenían en común la sustitución del individualismo por el socialismo (el hombre como ser totalmente social), recibieron el nombre genérico de socialistas. Tras una primera etapa, llamada por Marx socialismo utópico, apareció el marxismo, que se presentó como una teoría científica sobre el hombre y su desarrollo histórico, que incluía una teoría y una praxis política, económica y social, al tiempo que una visión del hombre y del mundo atea y materialista.

En el contexto de posturas enfrentadas entre sí, pero ambas contrarias a los postulados de la ley divina, la Doctrina Social de la Iglesia fue señalando los errores más fundamentales del liberalismo individualista (también llamado capitalismo, por su principio de primacía del capital) y del socialismo, y ha dado orientaciones de gran trascendencia para resolver la cuestión social.

Con el tiempo, han evolucionado tanto las doctrinas como la situación social. El liberalismo ha dado origen a varios sistemas económicos, que, conservando la sustancia del capitalismo, lo han moderado en parte y en parte han ocasionado nuevas injusticias. Por su parte, el socialismo ha conocido también un proceso disgregador -comunismo, socialismo, socialdemocracia, neomarxismo, eurocomunismo, maoísmo-, que si en algunos casos ha reformado algunos principios, no se ha desprendido de su raíz, que sigue siendo claramente atea y anticristiana en los socialismos marxistas.

Aunque existen regiones en las que la situación de los asalariados sigue siendo penosa, en otras se han dado grandes avances en la mejora de las condiciones de vida del conjunto de la población, y se ha alcanzado una mayor igualdad entre todos los ciudadanos, e incluso han aparecido las sociedades opulentas, en las que, a un consumismo desenfrenado, se ha unido una creciente pérdida de valores morales. Al ritmo de estos acontecimientos han ido variando las cuestiones tratadas por el Magisterio, acentuándose en cada caso los criterios morales de aplicación a las distintas situaciones, y poniendo de relieve las líneas de fuerza del orden económico-social.

Significado de las Siglas - ver periódico No. 10

...continúa en nuestra próxima edición



DIGNIDAD DE LA MUJER

Por Paola Santamaría

Es verdaderamente alarmante el tiempo que vivimos hoy, los valores han descendido de tal manera, hasta llegar a un punto en el que hemos olvidado nuestro ser, nuestra propia persona, nuestra dignidad de ser humanos y lo peor olvidamos nuestra dignidad de hijos de Dios. S.S. Juan Pablo II escribió en su Exhortación Apostólica *Christifideles Laici*: No.37 "Entre todas las criaturas de la tierra, solo el hombre es " persona ", sujeto consciente y libre y, precisamente por eso, "centro y vértice" de todo lo que existe sobre la tierra. La dignidad personal es el bien más precioso que el hombre posee, gracias al cual supera en valor a todo el mundo material". Las palabras de Jesús: ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si después pierde su alma?(Mc.8, 36) nos demuestran esto con claridad .

El hombre por su misma naturaleza de persona es ya imagen y semejanza de Dios, esto quiere decir que su grandeza y dignidad se realizan en la alianza con Dios, en su unión con él, en el misterio mismo de la creación. (Cf. Gn 1,26) El hombre tanto varón como mujer, es una persona y, por consiguiente, " la única criatura sobre la tierra que Dios ha amado por si misma ". La grandeza y la sabiduría de Dios se manifiestan en sus obras. Con todo parece que hoy los enemigos de Dios, más que atacar de frente al Autor de la creación, prefieren herirlo en sus obras.

Son innumerables las causas de violación a la dignidad y su gravedad; homicidios, aborto, eutanasia, violaciones sexuales... El Concilio Vaticano II proclama abiertamente: " Cuanto atenta contra la vida - homicidios de cualquier clase, genocidios, aborto, eutanasia y el mismo suicidio deliberado-; Cuanto viola la integridad de la persona humana, como, por ejemplo, las mutilaciones, las torturas morales o físicas, los conatos sistemáticos para dominar la mente ajena; cuanto ofende a la dignidad humana, como son las condiciones infrahumanas de vida, las deportaciones, la esclavitud, la prostitución, la trata de blancas y de jóvenes; o las condiciones laborales degradantes, que reducen al operario al rango de mero instrumento de lucro, sin respeto a la libertad y a la responsabilidad de la persona humana: todas estas prácticas y otras parecidas son en sí mismas infamantes, degradan la civilización humana, deshonran más a sus autores que a sus víctimas y son totalmente contrarias al honor debido al Creador.

El valor del ser humano no radica en lo que posee sino en lo que él es por sí mismo. Es por ello que no puede ser considerado como un objeto que se utiliza y se desecha. La dignidad personal es propiedad indestructible, no somos un eslabón mas de una cadena, o un numero que debemos memorizar, por el contrario somos seres únicos e irrepetibles, ¿Cuántas veces hemos escuchado esto? Quizá miles, pero pocas veces realmente lo creemos, buscamos imitar, o pertenecer a cierto grupo social arrastrándonos como verdaderos reptiles y permitiendo que pisoteen nuestra dignidad... nos olvidamos que sólo existimos y nos movemos por la gracia de Dios.

S.S. Juan Pablo II escribió en su Exhortación Apostólica *Christifideles Laici*, No.49: "Todavía queda mucho por hacer, en bastantes partes del mundo y en diversos ámbitos, para destruir aquella injusta y demoledora mentalidad que considera al ser humano como una cosa, como un objeto de compraventa, como un instrumento del interés egoísta o del solo placer; tanto más cuanto la mujer misma es precisamente la primera víctima de tal mentalidad. Al contrario, solo el abierto reconocimiento de la dignidad personal de la mujer constituye el primer paso a realizar para promover su plena participación tanto en la vida eclesial como en aquella social y pública".

LA MUJER PRESENTE EN EL EVANGELIO

Aunque no hayan sido llamadas al apostolado de los Doce y por tanto al sacerdocio ministerial, muchas mujeres acompañan a Jesús en su minis-



Santa Teresa del Niño Jesús - Actuando como Juana de Arco

terio y asisten al grupo de los Apóstoles (Cf. Lc 8, 2-3); están al pie de la Cruz (Cf. Lc 23, 49); ayudan al entierro de Jesús (Cf. Lc 23, 55) y la mañana de la Pascua reciben y transmiten el anuncio de la resurrección (Cf. Lc 24, 1-10); Rezan con los Apóstoles en el Cenáculo a la espera del Pentecostés (Cf. Hch 1, 14). La manera como las mujeres han estado presentes en la historia de la Iglesia ha contribuido en gran manera a nutrir la fe.

El Papa Pablo VI, en 1976 afirmó que "en el cristianismo, más que en cualquier otra religión, la mujer tiene desde los orígenes un estatuto especial de dignidad, del cual el Nuevo Testamento da testimonio en no pocos lugares de sus importantes aspectos... Es evidente que la mujer está llamada a formar parte de esta estructura viva y operante del cristianismo de un modo tan prominente que acaso no se haya puesto todavía de evidencia en todas sus virtualidades "

La mujer esta presente actualmente en todos los ámbitos de la vida social, económica, cultural, artística y política, con sus riquezas propias que la constituyen, razón y sentimiento que sin duda alguna dan el equilibrio perfecto a la vida humana, llevando todo de una manera armónica con el ser que Dios le dio como complemento: el varón.

El hombre, aun encontrándose rodeado de las innumerables criaturas del mundo visible, ve que esta solo (Cf. Gn 2, 20) Dios interviene para hacerlo salir de tal situación de soledad: " No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada " (Gn 2, 18) En la creación de la mujer esta inscrito, pues desde el inicio el principio de la ayuda: ayuda, no unilateral; " recíproca ". La mujer es el complemento del hombre, como el hombre es el complemento de la mujer: son entre sí complementarios.

Cristo superando las normas vigentes en la cultura de su tiempo, tuvo en relación con las mujeres una actitud de apertura, de respeto, de acogida y de ternura. De este modo honraba en la mujer la dignidad que tiene desde siempre, en el proyecto y en el amor de Dios. No olvidemos la manera como Jesucristo cruza unas palabras con la samaritana, como fue perdonada la mujer adúltera, de esta manera Dios nos ha hecho llegar el mensaje de su amor misericordioso pero... ¿Ha sido com-

prendido? °Cristo mismo continua perdonando aquellas faltas a las que por diversas circunstancias las mujeres están inmersas en situaciones no poco denigrantes, son orilladas a olvidarse de la palabra dignidad y de su significado, muchas veces son tomadas en cuenta mas por su físico que por su capacidad intelectual, riqueza de su sensibilidad y en definitiva por la dignidad de su ser!

En la carta que el Papa Juan Pablo II dirigió a las mujeres en 1995 nos dice: Mirando también uno de los aspectos más delicados de la situación femenina en el mundo, ¿Cómo no recordar la larga y humillante historia -a menudo " subterránea "- de abusos cometidos contra las mujeres en el campo de la sexualidad? A las puertas del tercer milenio no podemos permanecer impasibles y resignados ante este fenómeno. Es hora de condenar con

determinación, empleando los medios legislativos apropiados de defensa, las formas de violencia sexual que con frecuencia tienen por objeto a las mujeres. En nombre del respeto de la persona no podemos además no denunciar la difundida cultural hedonística y comercial que promueve la explotación sistemática de la sexualidad, induciendo a chicas incluso de muy joven edad a caer en los ambientes de la corrupción y hacer un uso mercenario de su cuerpo.

Esto no solo en el conjunto de las atrocidades que por desgracia tienen lugar en contextos de guerra todavía tan frecuentes en el mundo, sino también en nuestra propia sociedad.

No podemos permanecer indiferentes ante esto, cada persona desempeña un papel importante dentro de la sociedad, una sociedad se forma a partir de una familia bien integrada y cada miembro debe amar su dignidad de persona humana, y respetar la dignidad del prójimo. No es posible que ha estas alturas de la historia humana cuando se dice que el progreso y la tecnología aumentan para el bien del hombre solo traigan consigo atrocidades, el progreso es sin duda un bien pero el hombre mal intencionado termina por corromperlo y por consiguiente destruyendo la misma sociedad, el mundo cada día es más indiferente a los valores, a las virtudes que Dios nos pide que vivamos, pasamos mas tiempo en el Internet que a la escucha de mi hermano que tiene una necesidad, le damos más valor a las cosas materiales que a nuestra propia persona, y después nos encontramos mendigando AMOR ¿por-que?... porque nos damos cuenta que todo acaba en desengaño, todo aquello que parecía TAN IMPORTANTE solo era un espejismo.

Todo esto es un llamado a la DIGNIDAD, a buscar la pureza de nuestro cuerpo y nuestra alma, a no dejarnos engañar por falsedades, a buscar el amor encarnado de Jesús en nuestra vida, a respetar nuestro cuerpo y respetar a los demás, a no herir en su propia dignidad a nuestros hermanos, a amarnos con los dones y las limitaciones con las que fuimos creados pero a buscar siempre LA DIGNIDAD EN TODO.

De la Caridad a la Justicia



**TODOS ESTÁN INVITADOS AL
GRAN CONGRESO ANUAL INTERNACIONAL
DE LOS PEREGRINOS DE SAN MIGUEL
3, 4 y 5 de septiembre de 2005
en la Casa de la Inmaculada
1101 Principale St., Rougemont, Québec, Canadá.**

Este Congreso será excepcional, con invitados especiales de Polonia, Australia, Nueva Zelanda, Filipinas, Francia, Suiza, Italia, E.U.A., Canadá, México, Ecuador, Perú, Colombia y Madagascar.



En nuestro Congreso del año 2004, tuvimos el honor de recibir a los Exc. Srs. Obispos de Filipinas y de México, así como a Sacerdotes de los 5 Continentes. Los Principios del Crédito Social se están aplicando en Suiza, Polonia, Filipinas y Madagascar.